This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

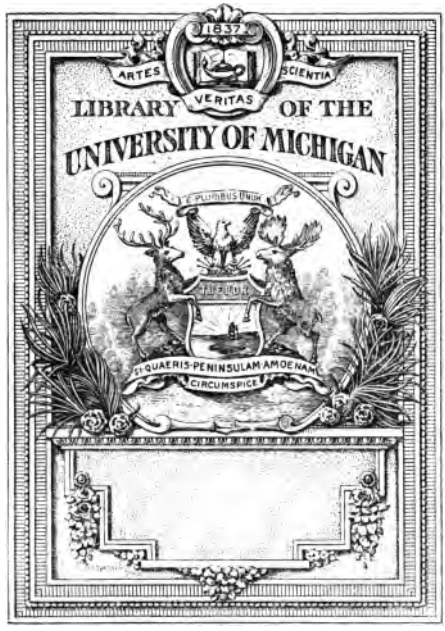
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

868
S62
B

A 465949


1837
ARTES
SCIENTIA
VERITAS
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
E PLURIBUS UNUM
TUEBOR
SI QUAERIS PENINSULAM AMOENAM
CIRCUMSPICE

S 62

LIBRO DE LOS ENGAÑOS

ꝛ LOS ASAYAMIENTOS DE LAS MUGERES

Sindbad, the philosopher

Libro de los engaños ꝛ los asayamientos de las mugeres

PUBLÍCALO

ADOLFO BONILLA Y SAN MARTÍN

BARCELONA
«L'Avenç»
Ronda de l'Universitat, 20

MADRID
Librería de M. Murillo
Alcalá, 7

1904

TIP. «L'AVENÇ»
RONDA DE L'UNIVERSITAT, 20
BARCELONA

A D. LEOPOLDO DE EGUILAZ Y YANGUAS

A. B. y S. M.

158990

ADVERTENCIA

En las páginas 535-541 del tomo III de su *Historia crítica de la literatura española,* publicado en 1863, dió cuenta D. José Amador de los Ríos de cierto importantísimo códice por él visto en la librería del señor Conde de Puñonrostro [1]. Contenía este códice, entre otros textos interesantes, un opúsculo sin rótulo, que ocupaba diez y siete hojas íntegras, y cuyo prefacio indicaba la circunstancia de ser traducción del árabe, mandada hacer por el Infante don Fadrique (m. 1277), hijo del rey D. Fernando III y de la reina D.ª Beatriz, por los años de 1253 (Era de 1291).

No se le ocultó al diligente investigador de nuestras antigüedades literarias el excepcional interés que el referido opúsculo había de despertar. Echó de ver desde luego que se trataba del más antiguo texto castellano que contuviese la leyenda de los siete sabios, extendida con diversos nombres y bajo disfraces distintos por toda Europa, y procedente, en su primer origen, de lejanas fuentes orientales. Pero las proporciones de su obra no le permitieron otra cosa que hacer una ligera descripción del manuscrito, reseñar con la mayor brevedad su contenido y carácter, y apuntar de pasada los orígenes y el desenvolvimiento de aquella leyenda en algunas literaturas de Occidente.

Seis años más tarde, en 1869, el ilustre autor de *Virgilio nel medio evo,* Domenico Comparetti, ocupado entonces en minuciosas indagaciones acerca de la leyenda de los siete sabios, obtuvo de don

---

1) Amador de los Ríos tuvo noticia del códice por D. Florencio Janer.

José Amador de los Ríos una copia, que el señor Conde de Puñonrostro permitió sacar, del opúsculo castellano, publicándolo como valioso apéndice de sus *Ricerche intorno al libro di Sindibád,* que vieron la luz en las Actas del Instituto Lombardo, y después, en tirada aparte, en Milán, el mismo año de 1869. La edición se agotó en breve, y fué reproducida en Londres, en 1882, entre las publicaciones de la Folk-Lore Society, con el rótulo de: *Researches respecting the Book of Sindibád* [1]. La versión, que el autor revisó y adicionó, fué hecha por Mr. Coste, y prologada por G. Laurence Gomme. Contiene, además del texto de Comparetti, una traducción inglesa del códice castellano, que iba sin versión italiana en la edición milanesa, con el título, no mal elegido, de *Book of the deceits and tricks of women (Libro de los engaños y picardías de las mujeres).*

La copia que Amador envió á Comparetti no estaba hecha con el debido esmero, ó la impresión se hizo muy incorrectamente, porque es el caso que la edición de Comparetti y la de la Folk-Lore Society están bastante lejos de representar con pureza el códice Puñonrostro. No solamente se notan en ellas omisiones de importancia y adiciones inútiles, sino también lecturas arbitrarias y errores de gravedad. Lo cual, unido al innegable valor del texto, determinaba la necesidad de publicarlo nuevamente, limpio de los defectos que anulaban la edición hecha.

Por azares de la suerte, el Códice Puñonrostro hubo de ponerse á la venta unos treinta años después de la publicación de Comparetti. Luego de algunos incidentes que no es del caso recordar aquí, vino el manuscrito á manos del malogrado erudito D. Eugenio Krapf, á quien tanto deben las letras hispanas por sus espléndidas ediciones de *El Conde Lucanor,* de *La Celestina* y de *El Diablo Cojuelo* de Luis Vélez de Guevara. Krapf había editado ya en Vigo, en 1898, *El Conde Lucanor*; pero, al poseer el códice Puñonrostro, que contenía otro texto más antiguo, breve y puro que los demás

---

1) Un volumen de 167 páginas en 4.° También se ha hecho muy raro en el mercado.

conocidos [1], comprendió la conveniencia de darlo á luz, como lo hizo primorosamente en 1902 [2]. En la advertencia preliminar describió con minuciosidad laudable todo el códice, observando, al llegar al opúsculo del Infante D. Fadrique, lo deplorablemente hecha que estaba la edición de Comparetti. Propúsonos luego el mismo Krapf la publicación del opúsculo, que había de ir seguido de notas filológicas y críticas, y teníamos terminada ya la copia y hasta preparada la edición, cuando en 10 de abril de 1903 sorprendió la muerte al propietario del códice, privándonos á nosotros de uno de nuestros mejores amigos, y á España de uno de los más fervientes y entendidos admiradores de su literatura.

Esa edición es la que al presente sale á luz en la *Bibliotheca Hispanica* [3].

*
* *

El códice Puñonrostro consta actualmente de 157 hojas, escritas á dos columnas, de buena letra del siglo XV. Faltan los folios 2.°, 3.°, 62, 116, 136, 144 y 145, habiendo indudablemente lagunas después del folio 87 y del 135, y con mucha probabilidad después del 63. Mide 255×198 mm., y está encuadernado en pergamino, con este título en el tejuelo: *El Conde Lucanor. Ms. Antig.* Tiene rúbricas, y capitales en color. Las hojas han sido numeradas varias veces (tres por lo menos) y en distintas épocas; nosotros, para la descripción que subsigue, nos atenemos á la numeración más antigua, legible aún en gran parte del códice:

---

1) Véanse nuestros *Anales de la literatura española* (Madrid, 1904), págs. 258-262.

2) El libro de Patronio ó El Conde Lucanor, *compuesto por el Príncipe D. Juan Manuel en los años de 1328-29.* Reproducido conforme al texto del códice del Conde de Puñonrostro (Vigo, 1902). — Un volumen de XXVIII-230 págs. en 4.°

3) El códice Puñonrostro fué adquirido por Krapf en 500 pesetas. Recientemente ha ido á parar, según nuestras noticias, á la Real Academia Española, que ha pagado por él 1,000.

Fols. 1 r. á 63 v. — Comprenden el referido texto de *El Conde Lucanor,* publicado por Krapf en 1902.

Fols. 64 r. á 80 v. — El libro mandado traducir del árabe por el Infante D. Fadrique, y que ahora reproducimos.

Fols. 81 r. á 86 r. — Una exposición del *Pater Noster.*

Fols. 86 r. á 86 v. — Un *testamento* «del Maestro Alfonso de Cuenca, fisigo del rrey».

Fols. 86 v. á 87 v. — Una *epistola* de San Bernardo «a don Rremon, señor del Castillo de santo Ambrosio», en que le instruye acerca del modo de regir su casa.

Fols. 88 r. á 164 v. — El *Luçidario,* especie de compendio de la sabiduría medioeval, atribuído á D. Sancho IV *el Bravo,* hijo de D. Alonso X *el Sabio.* Es obra muy semejante al *Libro del Caballero e del Escudero,* de D. Juan Manuel [1].

La letra del libro del Infante D. Fadrique es, como la del resto del códice, muy clara y legible. Un lector del siglo XVI, que probablemente tenía á la vista algún otro texto del mismo opúsculo, introdujo modificaciones en él, que hemos creído prudente seguir, anotando siempre el vocablo primitivo. Las modificaciones se reducen unas veces á modernizar ciertas palabras, y otras á corregir el sentido del texto, cuando resulta ininteligible ú oscuro. Estas correcciones, por lo general atinadas [2], son las que nos llevan á suponer que su autor tuviese á la vista otro texto distinto del códice Puñonrostro, hoy único conocido [3]. El opúsculo carece de título, pero de su proemio se infiere claramente ser el de: *Libro de los engaños z los asayamientos de las mugeres.*

Nuestro procedimiento de reproducción ha consistido en respetar escrupulosamente la forma ortográfica del manuscrito, aun en los casos en que puede parecer falta de sentido, como acontece, por

---

1) Sobre el *Luçidario* véase la *Historia* de Amador de los Ríos, IV, 30-36.

2) En modo alguno *indiscretas,* ni *faltas de criterio,* como con indisculpable ligereza sostiene Amador de los Ríos.

3) A la presente edición acompañamos fototipia de una página del ms.

ejemplo, en las tildes de *muy, mucho,* etc. Sin embargo, exceptuamos de esa regla las *ii* largas, para no dificultar extraordinariamente la lectura, no conservándolas más que en los casos en que actualmente tienen sonido de *j* (v. gr., en *fijo,* pero no en *auja).* Desenvolvemos, además, las abreviaturas, introducimos la división en párrafos dentro de cada capítulo, ligamos las palabras mal separadas *(fue ra=fuera)* y dividimos las mal unidas *(aque=a que),* transcribiendo con mayúsculas las iniciales de los nombres propios, aunque no consten así en el original. En cuanto á las notas, seguimos el mismo procedimiento que hemos observado en nuestras ediciones de *La Vida del Pícaro,* de *D. Raimundo el Entretenido* y de la *Comedia Tibalda,* anteponiendo á la variante un número, que indica el de vocablos del texto á que concierne, cuando se refiere á más de una palabra.

*
* *

No nos proponemos investigar aquí los orígenes ni el desenvolvimiento de la leyenda contenida en el *Libro de los engaños z los asayamientos de las mugeres,* pero sí hemos de hacer un ligero resumen de lo más importante que hasta el presente se ha averiguado acerca de la materia.

El origen indio de la mayor parte de las leyendas como la que ahora nos ocupa, no puede ponerse en duda. Benfey, entre otros, lo ha demostrado con relación al *Libro de los engaños* [1]. En el *Hitopadeza* figuran ya, por ejemplo, dos de los cuentos que se leen en aquél: el del *señor, z del ome, z de la muger, z el marido de la muger,*

---

1) Vid. su estudio: *Einige Bemerkungen über das Indische Original der zum Kreise der Sieben Weisen Meister gehörigen Schriften,* en los *Mélanges Asiatiques tirés du Bulletin Hist. Philog. de l'Acad. Imp. des Sciences de St. Pétersbourg,* vol. III (1858), pág. 188 y ss. El libro de A. Loiseleur-Deslongchamps: *Essai sur les fables indiennes et sur leur introduction en Europe* (París, 1838), está ya muy anticuado.

como se ayuntaron todos, y el del *perro, z de la culebra, z del niño* [1].

En el *Calila e Dymna,* que también procede indirectamente de un original sanscrito (versión castellana del texto arábigo de Abdallah ben Almocaffá, traducción á su vez de una versión persa del original sanscrito), se observan asimismo apólogos que constan en el *Libro de los engaños,* por ejemplo el de *el palomo z de la paloma que ayuntaron en vno el trigo en su nido* [2].

---

1) Vid. *Hitopadeza ó provechosa enseñanza. Colección de fábulas, cuentos y apólogos,* traducida del sanscrito por José Alemany y Bolufer (Granada, 1895). Un vol. de CXIV-412 págs. en 8.° Cf. las págs. 126-128 y 252-253.

He aquí cómo se refiere el cuento de la culebra en el *Hitopadeza:*

« Vivía en Ujjayini un brahmán, llamado Mâdhava. Alumbró su mujer, y habiendo encargado á él el cuidado del pequeñito, marchó á darse abluciones. Entretanto vino un enviado del rey á encargar al brahmán, en nombre de éste, la celebración de un *parvanazrâddha.* Así que el brahmán supo esto, movido por su natural pobreza, se dijo: «Si no voy pronto, otro cogerá el *zrâddha* . . . . . .

» ¡Pero no hay aquí quien quede al cuidado del niño! ¿Qué hago? ¡Ea! Dejo á este icneumón, á quien mucho tiempo estoy alimentando lo mismo que si fuera hijo mío, para que esté al cuidado del pequeño, y me voy. » Así lo hizo y se marchó. Ausente éste, se acercó silenciosamente al infante una serpiente negra, á la cual mató y devoró el icneumón. Cuando luego el animalito vió venir al brahmán, corrió á su encuentro con las patas y la cara ensangrentadas, y empezó á revolcarse á sus pies. El brahmán, que lo vió ensangrentado, creyó que le había matado al niño, y sin más deliberar lo mató. Entró al momento, y como vió que el niño, muy bien acostado, dormía, y la serpiente yacía devorada, tuvo un gran remordimiento. Mirad por lo que he dicho yo: *El que sin averiguar el verdadero estado de sus asuntos,* etc. »

La última edición del *Panchatantra* es la de R. Schmidt (Leipzig, 1901). Véanse también la impresa en Calcutta, en 1899, con los comentarios de Jibananda Vidyasagara; la de Kielhorn y Bühler (Bombay, 1891-96), y la de Th. Benfey (Leipzig, 1859). En cuanto al *Hitopadeza,* consúltese la edición de P. Peterson (Bombay, 1887).

2) Véanse las págs. 63-64 de la edición Gayangos *(Escritores en prosa anteriores al siglo XV,* en la Biblioteca Rivadeneyra.) Sobre *Calila e Dymna,*

¿Por qué conductos llegaron á Europa estas leyendas orientales, y en especial el *Libro de los engaños?* Por dos principalmente: por los árabes (de Siria ó de España) y por Bizancio, que las tomaba de Siria ó de Persia [1].

Ahora bien: por lo que respecta al *Libro de los engaños,* la leyenda que representa (el príncipe condenado á muerte por su padre, en virtud de una acusación injusta de la madrastra, cuyos manejos procuran contrarrestar siete cortesanos contando cuentos durante otros tantos días consecutivos), vino á Europa por los mismos dos conductos á que nos hemos referido, dando lugar á dos principales direcciones: una, que Comparetti califica acertadamente de *oriental,* porque se aproxima más al tipo primitivo; otra, *occidental,* que se aparta más de ese tipo y que se subdivide en distintas ramas. Tanto una como otra admiten un origen común (aparte del original sanscrito), que no es sino un texto árabe, traducido del persa.

La dirección oriental, estudiada con especialidad por Comparetti, consta de los siguientes tipos:

I. El *Syntipas,* traducción griega, hecha de otra siríaca, por el gramático Miguel Andreópolos, á últimos del siglo XI, por orden del Duque Gabriel. Esta versión siríaca procedía á su vez de un texto árabe, cuyo autor era el persa Musa [2].

II. Las *Parábolas de Sendebar (Mischlè Sandabar),* versión hebrea, hecha quizá en el siglo XIII, de una traducción árabe.

---

véanse las ediciones de París. 1816 (S. de Sacy) y Beirut, 1888, y el libro de J. Guidi: *Studii sul testo arabo del libro di Calila e Dimna* (Roma, 1873).

1) Cf. Gaston Paris: *Les contes orientaux dans la littérature française du moyen-âge* (Paris, 1877); *La littérature française au moyen-âge. (XI°-XIV° siècle),* 2.° éd, (Paris, 1890). — *Deux Rédactions du Roman des Sept Sages de Rome* (Paris, 1876). Publicación de la *Société des anciens textes français.*

2) Cf. el texto griego en el tomo I de: *Fabulae Romanenses graecè conscriptae, ex recensione et cum adnotationibus A. Eberhardi* (Lipsiae, Teubner, 1872); y el siriaco en: *Sindban, oder die Sieben Weisen Meister, Syrisch und Deutsch,* von F. Baethgen (Leipzig, 1879).

III. El *Sindibád-Námeh,* poema persa, escrito en 1375, en vista de otro texto persa en prosa, versión del árabe.

IV. La noche VIII del *Tûti-Nâmeh* de Nachsebî (m. 1329).

V. Los *Siete visires,* texto árabe que forma parte de algunas redacciones de las *Mil y una noches.* En éstas constan también otros cuentos que figuran en el *Libro de los engaños,* por ejemplo el del *ome, z de la muger, z del papagayo z de su moça,* y el del príncipe y la *diabla* [1].

VI. El *Çendubete* ó *Sendebar* castellano, traducido directamente del árabe, por orden del Infante D. Fadrique, en 1253.

De todas estas versiones, la que parece representar mejor el texto primitivo es el *Syntipas* griego, al cual se aproxima, más que otra alguna, el *Çendubete* castellano, en lo que estriba su principal mérito. En cuanto á la prioridad de la versión árabe, hecha directamente del persa, está fuera de duda. Ya Almasudi (siglo X) habla en sus *Praderas de oro* (cap. LXII) de *Las Mil y una noches,* citando á continuación «la historia del rey de la India y sus diez visires», que no es sino una de las variantes del *Sendebar* [2].

Por lo que atañe á la dirección occidental de la leyenda, está representada por muchos y muy variados tipos, no bien estudiados todavía. Uno de ellos es la *Historia septem sapientium Romae,* puesta en latín á fines del siglo XII por el monje Juan de Haute-Seille (Alta Silva) en Lorena, y después en versos franceses por un poeta

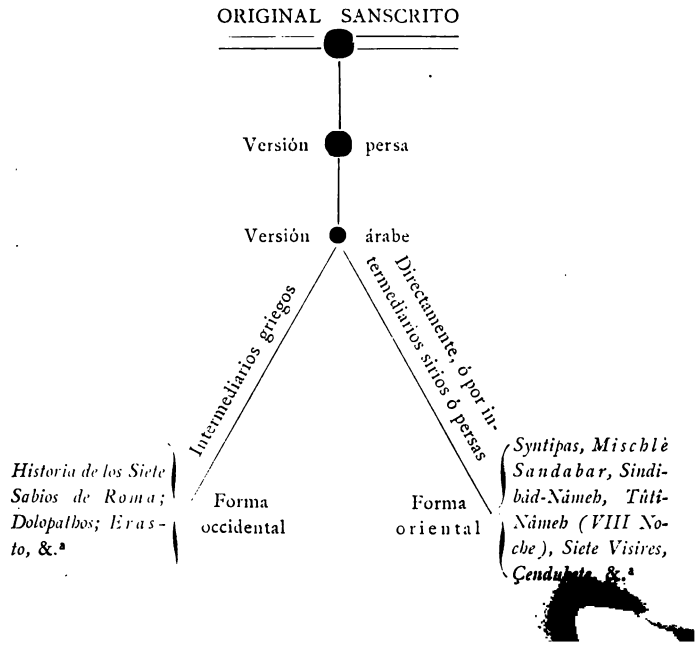
---

1) Las *Mil y una noches* reconocen también un origen sanscrito (Cf. Cl. Huart: *A History of Arabic Literature;* London, Heinemann, 1903. pág. 400). Esta colección de cuentos. escritos en distintas épocas y procedentes de diversos orígenes, recibió su actual forma á fines del siglo XV ó principios del XVI. Las mejores ediciones son las de Bulak (1887) y Beirut (1889-90). Acaba de publicarse la versión francesa del Dr. Mardrus, pero es preferible cualquiera de las dos hechas en inglés por E. W. Lane (London, 1839-41, en tres volúmenes) y R. F. Burton, reprinted by L. C. Smithers (London, 1894, en doce volúmenes).

2) Cf. *Historia X. vezirorum et filii regis Azad Bacht.* Arab. ed. G. Knös. (Gott., 1807). Id. ex arab. in lat. conversa, cum comm. Ed. G. Knös (Upsalae, 1814-15).

llamado Herbert. En esta redacción, el padre del infante se llama *Dolopathos*. Forma distinta es la representada por la historia de los *Siete sabios de Roma* en ciertos versos franceses del siglo XII, y en otro texto en prosa del XIII, algo diferente del anterior, que tuvo en Francia, durante el mismo siglo XIII, varios continuadores (*Marques de Rome, Laurin, Cassidorus, Péliarménus, Kanor*).

Italia posee igualmente una versión de la leyenda de Sendebar. Tal es la contenida en *Li compassionevoli avvenimenti d'Erasto, opera dotta e morale, di greco tradotta in volgare* (Vinegia, F. de Lena, 1542). Aquí el príncipe (Erasto) se dice hijo del emperador Diocleciano, y el fin de la madrastra se cuenta de distinto modo que en las demás versiones. En estas, la madrastra es quemada viva, luego que se han descubierto sus manejos; en el *Erasto*, la Emperatriz se suicida.



En el esquema anterior se podrá apreciar en general la serie evolutiva de las principales leyendas de Sendebar.

*
* *

En España, la tradición de la leyenda de Sendebar no se perdió después de la versión mandada hacer por el Infante D. Fadrique. Vestigios de ella pueden observarse en los Archiprestes de Hita y de Talavera, sobre todo en este último; pero, al llegar el siglo XVI, otras formas de la leyenda, conocidas en la Europa occidental, tomaron carta de naturaleza en nuestra patria.

En 1530 imprimió Juan de Junta, en Burgos, el *Libro de los siete sabios de Roma,* que se siguió editando hasta últimos del siglo XVIII, y que aun perdura, haciendo las delicias del vulgo, en pliegos de cordel [1].

---

1) Conozco las ediciones siguientes:

a) (Grabado, que ocupa las dos terceras partes de la página.) *Libro de lo siete sa- | bios de Roma.*

4.°, gót., 44 ff. sin n.—Signat. *a, b, c, d, e, f,* de ocho hojas, excepto la *f,* que sólo tiene cuatro. — Colofón: *Aqui se acaba el libro de los siete sabios de Roma, el qual tiene marauillosos exemplos y auisos para todo hombre que en el quisiere mirar: es impresso en la muy noble y mas leal ciudad de Burgos por Juan de Junta, impressor de libros. Acabose a onze dias del mes de Março. Año de mil z quinientos z treynta Años.*

Se divide en 22 capítulos.

b) *Libro...* — 4.°, gót., sin l. ni a.

c) *Libro...* — Sevilla, 1538. 4.°, gót.

d) *Libro...* — En Barcelona. Vendese en casa de Francisco Trinver y de Pedro Malo. 1583. 4.°, gót.

e) *Los siete sabios de Roma, con el libro del infante Don Pedro de Portugal, que anduvo las quatro partidas del mundo.* Barcelona, 1595. 4.°

f) *Historia de los siete...* — Barcelona, 1621. 8.°

g) *Historia de los siete, &.ª, compuesta por Marcos Perez* (sic). Barcelona, por Pablo Campins, impressor, à la calle de Amargós. 8.° Sin. a. (1725?).

h) *Historia...* — Barcelona, por Rafael Figueró, Impressor. 8.° — Sin. a. (1780). — 173 págs. n. y 3 de tabla sin n.

En 1573, Pedro Hurtado de la Vera, que el año anterior había dado á luz una singular comedia alegórica, rotulada *Doleria del sueño del mundo,* publicó en Amberes una versión del *Erasto,* á la cual dió licencia el insigne Arias Montano. Pero la versión de Hurtado, que fué traducida al francés en 1709, no tuvo el éxito de los *Siete sabios,* ni lo merecía tampoco [1], por su excesiva extensión, oscuro lenguaje y deslavazado estilo.

Ninguno de estos lunares se echa de ver en el precioso texto que ahora publicamos, en el cual — como advertía el traductor de *Calila e Dymna* — «si el entendudo alguna cosa leyere, es menester que lo afirme bien, e que entienda lo que leyere, e que sepa que ha otro seso encobierto; ca si non lo supiere, non le terna pro lo que leyere, àsi como si ome leuase nueçes sanas con sus cascas, que non se puede dellas aprouechar fasta que las parta, e saque dellas lo que en ellas yaçe».

Gallardo, Zarco y Sancho (*Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos,* I, 1144), citan «otras ediciones *de Madrid*».

En esta versión, el Emperador se llama Ponciano, y el hijo Diocleciano (el *Erasto* de la leyenda italiana).

1) *Historia las- | timera, d'el Principe | Erasto, hijo del Emperador Diocletiano, en la | qual se contienen muchos exemplos notables, y discursos no menos recrea- | tiuos que prouechosos y necessa- rios, traduzida de Italiano en Español, por Pedro Hurtado de | la Vera* | (Esc.) | En Anvers, | *En casa de la Biuda y herederos | de Iuan Stelsio.* | 1573 | Con Priuilegio. 8.º 113 ff. n.

Se divide en 23 capítulos.

Amador de los Ríos cita otra edición de Anvers, 1579.

[LIBRO DE LOS ENGAÑOS ꝛ LOS ASAYAMIENTOS DE LAS MUGERES.]

(Fol. 64 r.) El ynfante don Fadrique, fijo del muȳ auenturado [1] ꝛ muȳ noble rrey don Ferrando, [ꝛ] de la muȳ santa rreyna, conplida de todo bien, doña Beatris, por quanto nunca se perdiese el su buen nonbre, oyendo las rrasones de los sabios, que quien bien fase nunca se le muere la fama, [2] ꝛ sabyendo [3] que ninguna cosa ay mejor [4] para aver de ganar la vida perdurable, sinon el bien obrar y el saber [5], pues tomo ella en su entençion [que sa] ber es vna nave muy segura para poder pasar sin peligro [la] vida, [junta] mente con el bien obrar para yr a la vida perdurable: [6] ꝛ como el om̄e, porque es de poca vida, ꝛ la çiençia es fuerte ꝛ luenga, non puede aprender nin saber mas de lo que a cada vno le es otor [gado] por la [7] gracia que le es dada ꝛ enbiada de suso, con [8] amor de aprovechar [9] ꝛ faser

1. *El original dice:* noble auenturado, *pero se halla testado:* noble. — 2. La fama *se lee entre renglones.* — 3. *El original trae:* nunca se muere el saber, *pero estas dos últimas palabras se hallan testadas.* — 4. *Testado:* non es. Ay mejor *se hallan entre renglones.* — 5. *Testado:* profeçia. — 6. *Desde* entençion, *hasta:* ꝛ como el om̄e, *se lee testado en el original lo siguiente:* en fin de los saberes tomo vna naue enderesçada por la mar, en tal que non tomo peligro en pasar por la vida perdurable — 7. *Desde* nin saber mas, *hasta* graçia, *se lee testado en el original lo siguiente:* cada vno aprende qual le es dada ꝛ enbiada por la. — 8. *T.:* de. — 9. *T.:* profeçia.

15 bien ꝛ merçed a los que la aman, plogo ꝛ touo por bien que aqueste libro fuese de arauigo en castellano trasladado, para aperçebir a los engaños [10] ꝛ los asayamientos de las mugeres.

Este libro fue trasladado en nouenta ꝛ vn años.

Enxenplo del consejo de su muger

20 Auia vn rrey en Judea que auia nonbre Alcos; ꝛ este rrey era señor de gran poder, ꝛ amaua mucho a los omes de su tierra ꝛ de su rregno, ꝛ mantenialos en justiçia. ꝛ este rrey auia nouenta mugeres. Estando con todas, segun era ley, non podia aver de ninguna dellas fijo, ꝛ estando [11] vna 25 noche en su cama con vna dellas, començo de cuydar que quien heredaria su rregno despues de su muerte, ꝛ desi cuydo tanto en esto, que fue muy triste, ꝛ començo de rreboluerse en la cama con muy gran [12] cuydado que auia; ꝛ a esto llego vna de sus mugeres, aquella quel mas queria, 30 ꝛ era cuerda ꝛ entendida, ꝛ auiala el prouado en algunas cosas, ꝛ llegose a el porque le veye estar triste, ꝛ dixole que era onrrado ꝛ amado de los de su rregno ꝛ de los de su pueblo, [ꝛ] «¿por que te veo estar triste ꝛ cuydado?; si es por miedo, o si te fise algun pesar, fasmelo saber ꝛ auere 35 dolor contigo; ꝛ si es otra cosa, non deues auer pesar tan grande, ca, graçias a Dios, amado eres de tus pueblos, ꝛ todos disen bien de ti por el gran amor que te an, ꝛ Dios nunca te faga aver pesar, ꝛ ayades la su bendiçion.»

Estonçe (Fol. 64 v.) dixo el rrey a su muger: «piadosa, 40 bienauenturada, nunca dexaste [13] de me conortar, ꝛ me

10. *El original decia:* engañados. — 11. *T.:* do jasia. — 12. *T.:* mal. — 13. *T.:* quesiste nin quedeste.

quitar [14] todo cuydado quando lo auia; mas esto — dixo el
rrey—yo, nin quanto poder he, nin quantos ay en mi rregno,
non podrian poner cobro en esto que yo esto triste; yo
querria dexar para quando muriese heredero para que here-
dase el rregno; por esto esto triste.» ꝛ la muger le dixo: «yo 4
te dare consejo bueno a esto: rruega a Dios quel, que de
todos bienes es conplido, ca poderoso es de te faser ꝛ de te
dar fijo si le pluguiere, ca el nunca canso de faser merçed, 2 6
nunca le demandeste cosa que la non diese; ꝛ despues quel
sopiere que tan de coraçon le rruegas, darte a fijo; mas 5
tengo por bien, si tu quesieres, que nos leuantemos ꝛ rro-
guemos a Dios de todo coraçon, ꝛ que le pidamos merçed
que nos de vn fijo con que folguemos ꝛ quede [15] heredero
despues de nos, ca bien fio por la su merçed que, si ge lo
rrogamos, que nos lo dara, ꝛ si nos lo diere, deuemosnos .5
pagar ꝛ faser el su mandado, ꝛ ser pagado[s] del su juysio,
ꝛ entender la su merçed, ꝛ saber quel poder todo es de Dios
ꝛ en su mano, ꝛ a quien quiere quitar, quita, e a quien dar,
da; ¡todo es a su voluntad! [16]».

ꝛ despues que ouo dichō esto, pagose el dello, ꝛ sopo 6
que lo que ella dixo que era verdat, ꝛ leuantaronse amos ꝛ
fisieronlo asi; ꝛ tornaronse a su cama, ꝛ holgo [17] con ella el
rrey ꝛ enpreñose luego, ꝛ despues que lo sopieron por
verdat, loaron a Dios la merçed que les fisieran.

ꝛ quando fueron conplidos los nueue meses, paryo la 6
rreyna [18] vn fijo sano, ꝛ el rrey ouo gran goso ꝛ alegria, ꝛ
[fue] muchō pagado del, ꝛ la muger loo a Dios por ende;

---

14. *El original decia:* toller. — 15. *T.:* finque. — 16. *Las 12 palabras anteriores se leen superpuestas al renglón, y testado:* toller, ꝛ a quien quier matar. — 17. *T.:* yasio. — 18. *Las 3 palabras anteriores se leen entre renglones, y testado:* encaeçio de.

desi enbio el rrey por quantos sabios auia en todo su rregno, que viniesen a el ꝛ que catasen la ora ꝛ el punto en que
70 nasçiera su fijo; ꝛ despues que fueron llegados, plogole mucho con ellos, ꝛ mandoles entrar antel [19] ꝛ dixoles: «¡bien seays [20] venidos!»; ꝛ estudo con ellos vna gran pieça alegrandose ꝛ solasandose, ꝛ dixo: «vosotros, sabios, fagovos saber que Dios, cuyo nonbre sea loado, me fiso merçed de
75 vn fijo que me dio con que me esforçase mi braço, ꝛ con que aya alegria, ꝛ graçias sean dadas a el por sienpre;» ꝛ dixoles: «catad su estrella del mi fijo, ꝛ vet [21] que verna su fasienda;» ꝛ ellos cataronle, ꝛ fisieronle saber que era de luenga vida, a que (Fol. 65 r.) seria de gran poder, mas a
80 cabo de veynte años quel auia de conteçer con su padre vna cosa, por que seria el en peligro de muerte. Quando oyo desir esto, quedo [22] muy espantado [ꝛ] ouo gran pesar, ꝛ tornosele en alegria, ꝛ dixo: «¡todo es en poder de Dios; que faga lo quel touiere por bien!;» ꝛ el ynfante creçio ꝛ
85 fisose grande ꝛ fermoso, ꝛ diole Dios muy buen entendimiento, [ꝛ] en su tienpo non fue ome nasçido tal como el fue. ꝛ despues que el llego a edat [23] de nueue años, pusolo el rrey aprender, que le mostrasen escreuir, fasta que llego a hedat de quinse años, ꝛ non aprendie ninguna cosa; ꝛ
90 quando el rrey lo oyo, ouo muy gran pesar, ꝛ demando por quantos sabios auia en su tierra, ꝛ vinieron todos a el, ꝛ dixoles: «¿que vos semeja de la fasienda de mi [24] fijo? ¿non ay alguno de vos que le pueda enseñar, ꝛ dalle he quanto el demandase, ꝛ aura sienpre mi amor?»; estonçe se leuanta-
95 ron quatro dellos que ay estauan, que eran nueueçientos

---

19. *Aqui un signo de punto en el texto.* — 20. *T.:* seades. — 21. *T.:* ved. — 22. *T.:* finco. — 23. *T.:* edad. (?) — 24. *T.:* mio.

omes, z dixo vno dellos: «yo le enseñare de manera [25] que ninguno non sea mas sabidor quel.» z dixo el rrey estonçes a vn sabio que le desian Çendubete: «¿por que non le mostraste tu?»; dixo Çendubete: «diga cada vno lo que sabe;» z desi fablaron en esto, z despues dixoles Çendubete: 10
«¿sabeys [26] al sinon esto? ca todo lo conosçere yo z non curo ende nada, ca ninguno non ay mas sabidor que yo; z yo le quiero mostrar;» z dixo al rrey: «dadme lo que yo pidiere, que yo le mostrare en seys meses, que ninguno non sea mas sabidor que el.» 10

z estonçe dixo vno de los quatro sabios: «atal es el que dise z non fase, como el rrelanpago que non llueue; z pues ¿por que non le enseñaste tu ninguna cosa en estos años que estuuo contigo, fasiendote el rrey mucho bien?»; el rrespondio: «por la gran piedat [27] que auia del non le pude ense- 11
ñar, que auia gran lastima [28] del a lo apremiar, porque cuydaua buscar otro mas sabio que yo; pues que veo que ninguno non sabe mas que yo que le mostrase, [yo le mostrare].»

z estonçe se leuanto el segundo maestro, [z] dixo: «quatro 11
cosas son que ome entendido non deue loar fasta que vea el cabo dellas: lo primero el comer fasta que vea el cabo dello, que lo aya espendido el estomago; et el que va a lydiar, fasta que torne de la güeste [29]; la mies hasta que sea segada; z la muger fasta que sea preñada; por ende non te deuemos 12
loar fasta que veamos por que, y mostrar tus manos (Fol. 65 v.) faser algo, z de tu boca z desir algo, por que faras de su consejo z su coraçon.» z dixo Çendubete que [el saber] a

---

25. *T.:* guisa.—26. *T.:* sabedes.—27. *T.:* piedad. (?)—28. *T.:* duelo. —29. *T.:* hedat. *Amador de los Rios, no sabemos por qué razon, lee:* lit.

en poder las manos con los pies, ꝛ el oyr, ꝛ el veer, ꝛ todo
25 el cuerpo; «tal es el saber con el coraçon, como el almiscle [30]
ꝛ el agua, que salle de buena olor; otrosi el saber, quando
es en el coraçon, fase bueno todo el cuerpo.»

Dixo el terçero de los quatro sabios: «la cosa que non
desiste [31] el estomago, despues come con sus manos, y el
30 que non aprende en niñes la sciençia [32]; ꝛ la muger, quando
a su marido non a miedo nin teme, nunca puede seer buena;
el que dise la rrason, si non la entiende nin la sabe [33],
nunca tiene nin provecho [nin] seso al que la oye, nin la
puede despues entender; ꝛ tu, Çendubete, pues que non
35 podiste enseñar al niño en su niñes ¿como le puedes enseñar
en su grandesa?» Dixo Çendubete: «tu veras, si Dios quesiere
ꝛ yo biuo, que le enseñare en seys meses lo que no le enseñaria otrie en setenta años.»

ꝛ dixo el quarto de los maestros: «sepays [34] que los
40 maestros, quando se juntan, conosçen los vnos a los otros, ꝛ
desputanse los vnos a los otros, ꝛ las sabidurias que an non conosçe[n] vno a otro lo que dise;» ꝛ dixo: «¿faras lo que tu dises?
quiero que me emuestres rrason como puede seer que lo asi
puedes faser.» Dixo Çendubete: «yo te lo mostrare;» dixo:
45 «mostrarle e en seys meses lo que non le emostrara otro en
sesenta años, por guisa que ninguno non sepa mas quel, ꝛ
yo non lo tardare mas de vna hora, ca me fisieron entender
que en qualquier tierra quel rrey no fuere justiciero, ni
tuviere quien jusgue a los honbres y por derecho los libre,
50 nin aya consejo que enmiende lo que el rrey mal hiziere, y
donde la riqueza que [a non se] posee ygualmente, y do el
fisico fuere tan loçano, que con su loçania y locura no

---

30. *T.:* musgano. — 31. *T.:* le tuelle. — 32. 2. *T.:* saberes. — 33. *El texto añade:* que es. — 34. *T.:* sepades.

curare de los enfermos [35], si estas cosas fueren en la tierra,
non deuemos ay morar; pues todo esto te he castigado yo,
[36] ꝛ te fise saber que los rreys tales son como el fuego: si te 15
llegares a el, quemarte as, ꝛ si te arredrares, esfriarte as;
quiero yo, señor, que si te yo mostrare tu fijo, que me des
lo que te yo demandare.» ꝛ el rrey dixo: «demanda lo que
quesieres, que todo lo que [37] pydieres [38] faserlo he, que non
a cosa peor que mentir, y [39] mas a los rreyes.» ꝛ [40] dixole: 16
«dime que quieres.» ꝛ dixo Çendubete: «que tu non quieras
faser a otrie lo que non queries que fisiesen a ti.» ꝛ el rrey
dixo: «yo te lo otorgo», ꝛ fisieron carta (Fol. 66 r.) del
pleyto, ꝛ amos pusieron en qual mes ꝛ qual ora del dia se
auia de acabar, ꝛ metieron en la carta quanto auia menester [41]. 16
Eran pasadas dos oras del dia, Çendubete tomo este dia el
niño por la mano, ꝛ fuese con el para su posada, ꝛ fiso faser
vn gran palaçio fermoso de muy gran guisa, ꝛ escriuio por las
paredes todas las sçiençias [42] que le auia de mostrar ꝛ de
aprender, todas las estrellas, ꝛ todas las feguras, ꝛ todas las 17
cosas. Desi dixole: — «esta es mi silla ꝛ esta es la tuya, fasta
que aprendas todo [43] lo que yo aprendi en este palaçio, ꝛ no
as de salyr de aqui; por eso, hijo, desenbarga tu coraçon ꝛ
abiua tu engeño, ꝛ tu oyr, ꝛ tu veer;» ꝛ asentose con el a

35. 52 *T.:* rregno fuese derechero, quel que non judgue los omes que los libre por derecho, ge lo faga entender, ꝛ non aya consejo que emiende a lo que el rrey fisiere, si lo prouare la rriquesa fue por vna egualdat, ꝛ el fisico fuere loçano con su fiesta, que non la emuestres a los enfermos bien como tiene. *Esto, como se ve, resulta ininteligible, y el lector del siglo XVI lo rectificó perfectamente.* — 36. *Después de* yo, *se lee testado:* otrie. — 37. 4. *T.:* ꝛ si lo non. — 38. *T.:* pudieres. — 39. 2. *T.:* mas e, *entre* mentir *e* y. — 40. *T.:* el rrey. — 41. *T.:* del dia. — 42. 2. *T.:* los saberes. — 43. *T.:* los saberes todos.

175 mostralle, ꝛ trayanles ally que comiesen ꝛ que beuiesen, ꝛ
ellos non salian fuera, ꝛ ninguno otro non les entraua alla; ꝛ
el niño era de buen engeño ꝛ de buen entendymiento, de
guisa que ante que llegase el plaso, aprendio todas las scien-
çias [44] que Çendubete su maestro auia escripto del saber de
180 los omes. El rrey demando por el dos dias antes del plaso;
quando llego el mensajero [45] del rrey, dixole: «el rrey te
llama [46] que vayas antel.» Dixole el rrey: «Çendubete ¿que
as fecho o que tienes?» ꝛ Çendubete le dixo: «señor, tengo lo
que te plasera, que tu fijo sera cras, dos oras pasadas del dia,
185 contigo;» ꝛ el rrey le dixo: «Çendubete, nunca halle [47] tal
ome como tu sy no faltas de lo que prometiste; pues vete
onrrado, ca meresçes aver gualardon de nos.» ꝛ tornose
Çendubete al niño, ꝛ dixole: «yo quiero catar tu estrella;»
ꝛ catola, ꝛ vio quel niño seria en gran cueyta de muerte si
190 fablase ante que pasasen los siete dias; ꝛ fue Çendubete en
gran cueyta, ꝛ dixo al moço: — «yo he muy gran pesar por
el pleyto que con el rrey puse;» ꝛ el moço dixo: — «¿por
que as tu muy gran pesar? ca si me mandas que nunca fable,
nunca fablare, ꝛ mandame lo que tu quesieres, ca yo todo
195 lo fare.» Dixo Çendubete: — «yo fise pleyto a tu padre que
te vayas cras a el, ꝛ yo non le he de faltar [48] del pleyto que
puse con el; quando fueren pasadas dos oras del dia, vete
para tu padre, mas non fables fasta que sean pasados los
siete dias, ꝛ yo esconderme he en este comedio.»
200 ꝛ quando amanesçio otro dia, mando el rrey guisar de
comer a todos (Fol. 66 v.) los de su rregno, ꝛ fisoles faser
estrados do estudiesen, ꝛ menestryles que les tañyesen
delante, ꝛ començo el niño a uenir fasta que llego a su padre,

---

44. 3. *T.:* todos los saberes. — 45. *T.:* mandadero. — 46. *T.:* quiere tanto. — 47. *T.:* fallesçio. — 48 *T.:* fallesçer.

z el padre llegolo a si, z fablole, z el moço non le fablo, z el rrey touo por gran cosa, [z] dixo al niño: — «¿do es tu maestro?»; z el rrey mando buscar a Çendubete, z sallieron los mensajeros [49] por lo buscar z cataronlo a todas partes z non lo pudieron fallar, z dixo el rrey a los que estauan con el:—«quiça por aventura ha de mi miedo z non osa fablar;» z fablaronle los consejeros del rrey, z el niño non fablo, z el rrey dixo a los que estauan con el; «¿que vos semeja de fasienda de este moço?;» z ellos dixieron; — «semejanos que Çendubete su maestro le dio alguna cosa o alguna melesina por que aprendiese algun saber, z aquella melesina le fiso perder la fabla;» z el rrey lo touo por gran cosa, z pesole mucho de coraçon.

Enxenplo de la muger, en como aparto al ynfante en el palaçio, z como, por lo que ella le dixo, oluido lo que le castigara su maestro.

El rrey auia vna muger, la qual mas amaua z onrraua [50] que a todas las otras mugeres quel auia; z quando le dixieran como le acaesçiera al niño, fuese para el rrey z dixo: — «Señor, dixieronme lo que auia acaesçido a tu fijo; por auentura, con gran verguença que de ti ouo, non te osa fablar, mas, si quesieses, dexame con el aparte, quiça el me dira su fazienda, que solia fablar sus poridades comigo, lo que non fasia con ninguna de las tus mugeres;» z el rrey le dixo: —«lieualo a tu palaçio z fabla con el»; z ella fisolo asi, mas el ynfante non le rrespondie ninguna cosa que le dixiese, z ella siguiolo mas, z dixole: — «non te fagas neçio, ca yo bien se que non saldras de mi mandado: matemos a tu

49. *T.*: mandaderos. — 50. *T.*: onrrauala mas.

padre, ꝛ seras tu rrey, ꝛ sere yo tu muger, ca tu padre es ya
230 de muy gran hedat ꝛ flaco, ꝛ tu eres mançebo ꝛ comiençase
agora el tu bien; ꝛ tu deues auer esperança en todos bienes
mas que el;» ꝛ quando ella ouo dicho, tomo el moço gran
saña, ꝛ entonçes se oluido lo que le castigara su maestro ꝛ
todo lo quel mandara, ꝛ dixo: — «¡ay enemiga de Dios! ¡si
235 fuesen pasados los siete dias, yo te rresponderia a esto que
tu dises!»; despues que esto ouo dicho (Fol. 67 r.), entendio ella que seria en peligro de muerte, ꝛ dio boses ꝛ grytos [51], ꝛ començo de mesar sus cabellos; ꝛ el rrey, quando esto oyo, mandola llamar ꝛ preguntole que que
240 ouiera, ꝛ ella dixo: — «este que desides que non fabla, me quiso forçar de todo en todo, ꝛ yo non lo tenia a el por tal;» ꝛ el rrey, quando esto oyo, creçiole gran saña por matar su fijo, ꝛ fue muy brauo ꝛ mandolo matar.

ꝛ este rrey auia siete pryuados mucho sus consejeros, de
245 guisa que ninguna cosa non fasia menos de se consejar con ellos; despues que vieron quel rrey mandaua matar su fijo sin bos [52] de su consejo, entendieron que lo fasia con saña, porque creyera su muger, [ꝛ] dixieron los vnos a los otros: — «si a su fijo mata, mucho le pesara, ꝛ despues non se tornara si-
250 non a nos todos, pues que tenemos alguna rrason atal por que este ynfante non muera;» ꝛ estonçe rrespondio vno de los quatro maestros, [ꝛ] dixo: — «yo vos escusare, si Dios quisiere, de fablar con el rrey;» este priuado primero fuese para el rrey, ꝛ fynco los ynojos ante el, ꝛ dixo: — «señor,
255 non deue faser ninguna cosa el ome fasta que sea çierto della, ꝛ si lo ante fisieres, errallo as mal, ꝛ desirte he vn enxenplo de vn rrey ꝛ de vna su muger;» ꝛ el rrey dixo: — «pues di agora, ꝛ oyrtelo he;» el priuado dixo: — «oy desir

51. *T.:* garpios. — 52. 2. *T.:* a menos.

que vn rey que amaua mucho las mugeres z non auia otra
mala manera sinon esta; z estava[53] el rrey vn dia ençima 260
de vn soberado muy alto, z miro ayuso z vido vna muger
muy fermosa, z pagose mucho della, z enbio a demandar su
amor; z ella dixo que non lo podria faser seyendo su marido
en la villa, z quando el rrey oyo esto, enbio a su marido a
vna hueste; z la muger era muy casta z muy buena, z muy 265
entendida, z dixo: — «señor, tu eres mi señor z yo so tu
sierua, z lo que tu quesieres, quierolo yo, mas yrme he a los
vaños afeytar;» z quando torno, diole vn libro de su marido
en que auia leyes z juysios de los rreyes, de como escarmen-
tauan a las mugeres que fasian adulterio, z[54] dixo:—«señor, 270
ley por ese libro fasta que me afeyte;» z el rrey abrio el
libro z fallo en el primero (Fol. 67 v.) capitulo como deuia
el adulterio ser defendido, z ouo gran verguença, z pesole
mucho de lo quel quesiera faser, z puso el libro en tierra z
sallyose por la puerta de la camara, z dexo los arcorcoles so 275
el lecho en que estaua asentado; z en esto llego su marido
de la hueste, z quando se asento el en su casa, sospecho que
y durmiera el rrey con su muger, z ouo miedo z non oso
desir nada por miedo del rrey, z non oso entrar do ella
estaua, z duro esto gran sason, z la muger dixolo a sus 280
parientes que su marido que la auia dexado z non sabia por
qual rrason, z ellos dixieronlo a su marido: — «¿por que
non te llegas a tu muger?;» z el dixo: — «yo falle los arcolco-
les del rrey en mi casa, z he miedo, z por eso non me oso
llegar a ella;» z ellos dixieron: — «vayamos al rrey, z agora 285
demosle enxenplo de aqueste fecho de la muger, z non le
declaremos el fecho de la muger, z si el entendido fuere,
luego lo entendera;» z entonçes entraron al rrey, z dixie-

53. *T.*: seye. — 54. *Repetido el z.*

ronle: — «señor, nos auiemos vna tierra, ꝛ dimosla a este
290 om̄e bueno a labrar, que la labrase ꝛ la desfrutase del fruto
della, ꝛ el fisolo asi vn gran tienpo[55] ꝛ dexola vna gran
pieça por labrar;» ꝛ el rrey dixo: — «¿que dises tu a esto?»
ꝛ el om̄e bueno rrespondio ꝛ dixo: — «verdat disen que me
dieron vna tierra assi com̄o ellos disen, ꝛ quando fuy vn dia
295 por la tierra, falle rrastro del leon, ꝛ oue miedo que me
conbrie; por ende dexe la tierra por labrar;» ꝛ dixo el rrey:
— «verdat es que entro el leon en ella, mas non te fiso cosa
que non te oviese de faser, nin te torno mal dello; por ende
toma tu tierra ꝛ labrala; ꝛ el om̄e bueno torno a su muger,
300 ꝛ preguntole por que fecho fuera aquello, ꝛ ella contogelo
todo, ꝛ dixole la verdat com̄o le conteçiera con el, ꝛ el cre-
yola por las señales que le dixiera el rrey, ꝛ despues se fiaua
en ella mas que non dante.»

Enxenplo del om̄e, ꝛ de la muger, ꝛ del papagayo ꝛ de su moça.

«Señor, oy desir que vn om̄e que era çeloso de su muger,
305 ꝛ conpro vn papagayo ꝛ metiolo en vna jaula, ꝛ pusolo en su
casa, ꝛ mandole que le dixiese todo quanto viese faser a su
muger, ꝛ que non le (Fol. 68 r.) encubriese ende nada, ꝛ
despues fue su via a rrecabdar su mandado, ꝛ entro su amigo
della en su casa do estaua, ꝛ el papagayo vio quanto ellos
310 fisieron, ꝛ quando el om̄e bueno vino de su mandado, en-
trose[56] en su casa en guisa que non lo viese la muger, ꝛ
mando traer el papagayo, ꝛ preguntole todo lo que viera,
ꝛ el papagayo contogelo todo lo que viera faser a la muger
con su amigo, ꝛ el om̄e bueno fue muy sañudo contra su
315 muger, ꝛ non entro mas do ella estaua, ꝛ la muger cuydo

55. 3. *T.:* vna gran sason. — 56. *T.:* asentose.

verdaderamente que la moça la descubriera, ꝛ llamola entonçes ꝛ dixo: — «tu dexiste a mi marido todo quanto yo fise»; ꝛ la moça juro que non lo dixiera, «mas sabed que lo dixo el papagayo»; ꝛ, quando vino la noche, fue la muger al papagayo, ꝛ desçendiolo a tierra, ꝛ començole a echar agua de suso como que era luuia, ꝛ tomo vn espejo en la mano ꝛ parogelo sobre la javla[57], ꝛ en la otra mano vna candela, ꝛ parauagela de suso, ꝛ cuydo el papagayo que era rrelanpago; ꝛ la muger començo a mouer vna muela, ꝛ el papagayo cuydo que eran truenos; ꝛ ella estuuo asi toda la noche fasiendo asi fasta que amanesçio, ꝛ despues que fue la mañana, vino el marido ꝛ pregunto al papagayo: — «¿viste esta noche alguna cosa?» ꝛ el papagayo dixo: — «non pude ver ninguna cosa con la gran luuia ꝛ truenos ꝛ rrelanpagos que esta noche fiso;» ꝛ el omẽ dixo: — «si en quanto me as dichõ es verdat de mi muger asi como esto, non a cosa mas mintrosa que tu, ꝛ mandarte e matar;» ꝛ enbio por su muger, ꝛ perdonola, ꝛ fisieron pas; ꝛ yo, señor, non te di este enxenplo sinon porque sepas el engaño de las mugeres, que son muy fuertes sus artes, ꝛ son muchos que non an cabo nin fin;»

ꝛ mando el rrey que non matasen su fijo.

Enxenplo de como vino la muger al segundo dia ante el rrey llorando, ꝛ dixo que matase su fijo.

E dixo [la muger]: — «señor, non deues tu perdonar tu fijo, pues fiso cosa por que muera, ꝛ si tu non lo matas ꝛ lo dexas a uida, auiendo fechõ tal trayçion[58], ca si tu non lo matas, non escarmentaria ninguna de faser otro tal; ꝛ yo.

57. *T.*: gavla. — 58. *T.*: enemiga.

señor, contarte e el enxenplo del curador de los paños ꝛ de su fijo;» dixo el rrey: — «¿como fue eso?»; ꝛ ella dixo: — «era (Fol. 68 v.) vn curador de paños, ꝛ auia vn fijo pequeño; este curador, quando auia de curar sus paños, leuaua consigo su fijo, ꝛ el niño començaua a jugar con el agua, ꝛ el padre non ge lo quiso castigar, ꝛ vino vn dia quel niño se afogo, ꝛ el padre, por sacar el fijo, afogose el padre en el pielago, ꝛ afogaronse amos a dos, ꝛ, señor, si tu non te adelantas[59] a castigar tu fijo ante que mas injuryas[60] te faga, matarte a.»

ꝛ el rrey mando matar su fijo.

De como vino el segundo priuado ante el rrey por escusar al ynfante de muerte.

E vino el segundo priuado, ꝛ finco los ynojos ante el rrey, ꝛ dixo: — «señor, sí tu ouieres fijos, non deuies querer mal a ninguno dellos, demas que non as mas de vno señero, ꝛ mandaslo matar apriesa ante que sepas la verdat, ꝛ despues que lo ouieres fecho arrepentirte as, ꝛ non lo podras cobrar, ꝛ sera el tu enxenplo tal como del mercador, ꝛ de la muger, ꝛ de la moça;» dixo el rrey: — «¿como fue eso?»; «digote, señor, que era vn mercador muy rrico, ꝛ era esmerado[61] ꝛ apartado en su comer ꝛ en su beuer, ꝛ fue en su mercaduria, ꝛ leuo vn moço con el, ꝛ posaron en vna çibdad muy buena, ꝛ el mercador enbio su moço a mercar de comer, ꝛ fallo vna moça en el mercado que tenie dos panes de adargama, ꝛ pagose del pan, ꝛ conprolo para su señor ꝛ leuolo, ꝛ pagose su señor de aquel pan, ꝛ dixo el mercador a su moço: — «si te vala Dios, que me conpres

59. *T.*: antuuias. — 60. *T.*: enemiga. — 61. *T.*: señerigo.

de aquel pan cada dia si lo fallares;» ꝛ el moço yua cada dia
a la moça ꝛ conprauale aquel pan, ꝛ leuaualo a su señor, ꝛ
vn dia fallo a la moça que non tenia pan, ꝛ tornose a su 370
señor ꝛ dixo que non fallaua de aquel pan; ꝛ dixo el mercador que demandase a la moça como lo fasia aquel pan, ꝛ el moço fue buscar a la moça, ꝛ fallola, ꝛ dixo: — «amiga, mi señor te quiere alguna cosa que quiere faser;» ꝛ ella fue ꝛ
dixo: — «¿que vos plase?» ꝛ el mercador le pregunto: — 375
«señora, ¿como faseys[62] aquel pan, ꝛ yo fare faser otro tal?» ꝛ ella dixo: — «amigo señor: salieron vnas anpollas a mi padre en las espaldas, ꝛ el fysico[63] nos dixo que tomasemos farina de adargama, ꝛ que la amasasemos con manteca ꝛ
con miel, ꝛ que ge la pusiesemos en aquellas anpollas, ꝛ 380
quando uuiesemos lauado (Fol. 69 r.) ꝛ enxugado toda la podre, que ge la tirasemos; ꝛ yo tomaua aquella masa en escuso, ꝛ fasiala pan, ꝛ leuaualo aquel mercado a vender, ꝛ vendialo, ꝛ, loado nuestro señor, es ya sano, ꝛ dexamoslo de faser»; ꝛ el mercador dio grandes boses del gran asco que 385
auia de aquel pan que auia comido, ꝛ quando vido que prouecho ninguno non tenia, dixo contra su moço: — «¡mesquino! ¿que fare? que busquemos con que lauemos nuestras manos, ꝛ nuestros pies, ꝛ nuestras bocas; ꝛ nuestros cuerpos ¿como los lauaremos?» 390

ꝛ, señor, si tu matas tu fijo, miedo he que te arrepentiras como el mercador, ꝛ, señor, non fagas cosa por que te arrepientas fasta que seas çierto della.»

Enxenplo del señor, ꝛ del ome, ꝛ de la muger, ꝛ el marido de la muger, como se ayuntaron todos.

«Señor, fisieronme entender de los engaños de las muge-

62. *T.*: fasedes. — 63. *T.*: fesigo.

395 res: dise que era vna muger que auia vn amigo que era priuado del rrey, ꝛ auia aquella çibdad de mano del rrey en poder, ꝛ el amigo enbio a vn su om̄e a casa de su amiga, que supiese si era ay su marido, ꝛ entro aquel om̄e ꝛ pagose del, ꝛ el della, porque era fermoso, ꝛ ella llamolo que
400 holgase [64] con ella, ꝛ el fisolo asi, ꝛ vio que tardaua su señor el mançebo, ꝛ fue a casa del amiga [65], ꝛ llamo ꝛ dixo: — «¿que fare, el mançebo, de mi?» ꝛ ella dixo: — «ve ꝛ escondete aquel rrincon». ꝛ el señor del entro a ella, ꝛ non quiso quel amigo entrase en el rryncon con el mançebo, ꝛ
405 en esto vino el marido ꝛ llamo a la puerta, ꝛ dixo al amigo: —« toma tu espada en la mano ꝛ parate a la puerta del palaçio ꝛ amenasame, ꝛ ve tu carrera ꝛ non fables ninguna cosa;» ꝛ el fisolo asi, ꝛ fue ꝛ abrio la puerta a su marido, ꝛ quando vio su marido estar el espada sacada al otro en la mano,
410 fablo ꝛ dixo: «¿ques esto?» ꝛ el non rrespondio nada, ꝛ fue su carrera, ꝛ el marido entro al palaçio a su muger, ꝛ dixo: — «¡ay maldita de ti! ¿que ouo este om̄e contigo, que te salle denostando ꝛ amenasando?» ꝛ ella dixo: — «vino ese om̄e fuyendo con gran miedo del, ꝛ fallo la puerta abierta,
415 ꝛ entro su señor en pos del por lo matar, ꝛ el, dando boses que le acorriese, ꝛ despues quel se arrimo a mi, pareme ante el, ꝛ apartelo del que non lo matase, ꝛ por esto va de aqui denostando ꝛ amenasandome; mas, si me (Fol. 69 v.) vala Dios, non me pena de su amenaza [66];» el marido dixo:
420 — «¿do esta este mançebo?» «en aquel rryncon esta;» ꝛ el marido salio a la puerta por ver si estaua el señor del mançebo o si era ydo, ꝛ quando vio que non estaua alli, llamo al mançebo ꝛ dixo: — «sal aca, que tu señor ydo es su carrera;» ꝛ el marido se torno a ella bien pagado, ꝛ dixo:

---

64. *T.*: jasiese. — 65. *T.*: entendedera. — 66. 4. *T.*: ynchala.

— «fesiste a guisa de buena muger, ꝛ fesiste bien, ꝛ gradescotelo mucho»; ꝛ, señor, non te di este enxenplo sinon que non mates tu fijo por dicho de vna muger, ca las mugeres ayuntadas en si han muchos engaños;» ꝛ mando el rrey que non matasen su fijo. 425

Enxenplo de como vino la muger al rrey al terçero dia, disiendole que matase su fijo.

E vino la muger al terçero dia, ꝛ lloro ꝛ dio boses ante el rrey, ꝛ dixo: — «señor, estos tus priuados son malos, ꝛ matarte an asi como mato vn priuado a vn rrey vna ves;» ꝛ el rrey dixo: — «¿como fue eso?» ꝛ ella dixo: — «era vn rrey, ꝛ auia vn fijo que amaua mucho caçar, ꝛ el priuado fiso en guisa que fuese a su padre ꝛ pidiese liçençia que les dexase yr a caça, ꝛ ellos ydos amos a dos, traueso vn venado delante, ꝛ dixole el priuado al niño: — «ve en pos de aquel venado fasta que lo alcançes ꝛ lo mates, ꝛ leuarlo as a tu padre;» ꝛ el niño fue en pos del venado, atanto que se perdio de su conpaña, ꝛ yendo asi, fallo vna senda, ꝛ ençima de la senda fallo vna moça que lloraua, ꝛ el niño dixo: — «¿quien eres tu?»; ꝛ la moça dixo: — «yo so fija de vn rrey de tal [67] tierra, ꝛ venia cauallera en vn marfil con mis parientes, ꝛ tomome sueño ꝛ cay del, ꝛ mis parientes non me vieron: ꝛ yo desperte ꝛ non sope por do yr, ꝛ madrugando en pos dellos fasta que perdi las pisadas [68];» ꝛ el niño ouo duelo della, y leuola en pos de si; ꝛ ellos yendo asi, entraron en vn aldea despoblada, ꝛ dixo la moça: — «desçendeme aqui, que lo he menester, ꝛ venirme he luego para ti;» ꝛ el niño fisolo asi, ꝛ ella entro en el casar ꝛ estuuo 430 435 440 445 45

67. *T.:* fulana. — 68. 2. *T.:* los pies.

vna gran pieça, ꝛ quando vio el niño que tardaua, desçendio de su cauallo, ꝛ subio en vna pared ꝛ paro mientes, ꝛ vio que era diabla que estaua con sus parientes, ꝛ desiales: — «vn moço me trayo en su cauallo, ꝛ felo aqui do lo traygo;» ꝛ ellos dixieron: — «vete adelante (Fol. 70 r.) con el a otro casar, fasta que te alcançemos.» ꝛ quando el moço esto oyo, ouo gran miedo, ꝛ desçendio de la pared ꝛ salto en su cauallo, ꝛ la moça vinose a el, ꝛ caualgola en pos del, ꝛ començo a tremer con el miedo della, ꝛ ella dixo: — «¿que as, que tremes?» ꝛ el le dixo: — «espantome de mi conpañero, que he miedo que me verna del mal»; ꝛ ella dixo: — «¿non lo puedes tu adobar con tu aver, que tu te alabaste que eras fijo de rrey ꝛ que tenia gran aver tu padre?»; el le dixo: — «non tiene aver;» «ꝛ mas te alabaste que eras rrey ꝛ gran prynçipe»; ꝛ el diablo le dixo: — «rruega a Dios que te ayude contra el, ꝛ seras librado.» ꝛ dixo el: — «verdat dises, ꝛ faserlo he;» ꝛ alço sus manos contra Dios, ꝛ dixo: — «¡ay señor Dios! ¡rruegote ꝛ pidote por merçed que me libres deste diablo ꝛ de sus conpañeros!» ꝛ cayo el diablo detras ꝛ començo enbarduñar en tierra, ꝛ queriese leuantar ꝛ non podie. ꝛ estonçe començo el moço a correr quanto podie, fasta que llego al padre muerto de sed, ꝛ era mucho espantado de lo que viera.

ꝛ, señor, non te di este enxenplo sinon que non te esfuerçes en tus malos pryuados. Si non me dieres derecho de quien mal me fiso, yo me matare con mis manos.»

ꝛ el rrey mando matar su fijo.

Enxenplo del terçero priuado, del caçador ꝛ de las aldeas.

E vino el terçero priuado ante el rrey, ꝛ finco los ynojos antel, ꝛ dixo: «Señor, de las cosas, quando el ome non para

mientes en ellas, viene ende grande daño, ꝛ es atal como el 480
enxenplo del caçador ꝛ de las aldeas.» ꝛ dixo el rrey: —
«¿como fue eso?». Dixo el: — «Oy desir que vn caçador
que andaua caçando por el monte, ꝛ fallo en vn arbol vn
enxanbre, ꝛ tomola ꝛ metiola en vn odre que tenia para
traer su agua: ꝛ este caçador tenia vn perro, ꝛ trayalo 485
consigo; ꝛ traxo la miel a vn mercador de vn aldea que era
açerca de aquel monte para la vender. ꝛ quando el caçador
abrio el odre para lo mostrar al tendero, ꝛ cayo del vna
gota ꝛ posose en el vna abeja; ꝛ aquel tendero tenia vn
gato, ꝛ dio vn salto en el abeja ꝛ matola; ꝛ el perro del 490
caçador dio salto en el gato ꝛ matolo; ꝛ vino el dueño del
gato ꝛ mato al perro; ꝛ estonçes leuantose el dueño del
perro ꝛ mato al tendero porque le matara al perro (Fol. 70
v.), ꝛ entonçes vinieron los del aldea del tendero ꝛ mataron
al caçador [69] dueño del perro, ꝛ vinieron los del aldea del 495
caçador a los del tendero, ꝛ tomaronse vnos con otros ꝛ
mataronse todos, que non finco y ninguno; ꝛ asi se mataron
vnos con otros por vna gota de miel.

ꝛ, señor, non te di este enxenplo sinon que non mates tu
fijo fasta que sepas la verdat, por que non te arrepientas.» 500

Enxenplo de como vino la muger ꝛ dixo que matase el rrey a su fijo, ꝛ diole enxenplo de vn fijo de vn rrey ꝛ de vn su priuado como lo engaño.

E dixole la muger: — «Era vn rrey, ꝛ auia vn priuado ꝛ
auia vn fijo, ꝛ casolo con fija de otro rrey. ꝛ el rrey, padre
de la ynfante, enbio desir al otro rrey: «enbiame tu fijo ꝛ
faremos bodas con mi fija, ꝛ despues enbiarte [he] mandado.»

69. *El original añade, testado:* ꝛ al.

505 ꝛ el rrey mando adereçar [70] su fijo muy bien, ꝛ que fuese faser sus bodas, ꝛ que estudiese con ella cuanto quisiese. ꝛ desi enbio el rrey aquel priuado con su fijo; ꝛ asi fablando vno con otro, alongaronse mucho de su conpaña, ꝛ fallaron vna fuente, ꝛ auia tal virtud que qualquier ome que beuiese
510 della que luego se tornaua muger; ꝛ el priuado sabia la virtud que tenia la fuente, ꝛ non lo quiso desir al ynfante, ꝛ dixo: «esta aqui agora fasta que vaya a buscar carrera;» ꝛ fallo el la carrera andandola a buscar. ꝛ fuese por ella ꝛ fallo al padre del ynfante, ꝛ el rrey fue muy mal espantado, ꝛ
515 dixo: «¿como vienes asi sin mi fijo, o que fue del?». ꝛ el priuado dixo: «creo que lo comieron las bestias fieras».

ꝛ quando vio el ynfante que tardaua el priuado ꝛ que non tornaua por el, desçendio a la fuente a lauar las manos ꝛ la cara, ꝛ beuio del agua ꝛ fisose muger, ꝛ estuuo en
520 guisa que non sabia que faser nin que desir nin do yr. ꝛ a esto llego a el vn diablo, ꝛ dixole que quien era el, ꝛ el le dixo: «fijo de vn rrey de tal [71] tierra;» ꝛ dixole el nonbre derecho, ꝛ dixole [72] la falsedat que le fisiera el priuado de su padre. ꝛ el diablo ouo piedat del porque era tan fermoso, ꝛ
525 dixole: «tornarme he yo dueña como tu eres, ꝛ a cabo de quatro meses tornarme he como dantes era.» ꝛ el ynfante lo oyo, ꝛ fisieron pleyto ꝛ fue. Y el diablo otrosi vino en lugar de muger preñada, ꝛ dixo el diablo: «amigo, tornate como dante, (Fol. 71 r.) ꝛ yo tornarme he como ante era.» ꝛ dixo
530 el ynfante: «¿como me tornare yo asi, que quando yo te fise pleyto ꝛ omenage yo era donsella ꝛ virgen, ꝛ tu eres agora muger preñada?» ꝛ estonçes se rrasono el ynfante con el diablo ante sus alcalles, ꝛ fallaron por derecho que vençiera el ynfante al diablo. Estonçes se torno el ynfante

70. *T.*: guisar. — 71. *T.*: fulana. — 72. *T.*: catol.

ome, z fuese para su muger, z leuola para casa de su padre, 535
z contogelo todo como le acaesçiera. z el rrey mando matar al pryuado porque dexara al ynfante en la fuente. z por ende yo he fiusa que me ayudara Dios contra sus malos priuados.»

z el rrey mando matar su fijo. 540

Enxenplo del quarto priuado, z del bañador, z de su muger.

E vino el quarto priuado, z entro al rrey, z finco los ynojos ante el rrey z dixo: «señor, non deue faser ome en ninguna cosa fasta que sea bien çierto de la verdat, ca quien lo fase ante[73] que sepa la verdat, yerra z fase muy mal, como acaesçio a vn bañador que se arrepyntio quando non 545
le touo pro.» El rrey le pregunto: «¿como fue eso?» Dixo: «señor, fue vn ynfante vn dia por entrar en el baño; z era mançebo, z era tan grueso que non podia ver sus mienbros por do era; z quando se descubrio, violo el vañador z començo a llorar, z dixole el ynfante: «¿por que lloras?» z 550
dixo: «por tu ser fijo de rrey, como lo eres, z non auiendo otro fijo sinon a ti, z non ser señor de tus mienbros, asi como son otros varones, ca yo bien creo que non puedes holgar[74] con muger.» z el ynfante le dixo: «¿que fare yo, que mi padre me quiere casar? Non se si podre holgar 555
y yazer[75] con muger.» z el ynfante dixo: «toma agora dies tantos z veme a buscar vna muger fermosa.» z el vañador dixo en su coraçon: «terne estos dies marauedis, z entre mi muger con el, ca bien se que non podra dormir con ella.» z estonçes fue por ella, z el ynfante durmio con ella». z el 560

---

73. *Repetido* ante *en el texto.* — 74. *T.:* jaser. — 75. 3. *T.:* fasimiento.

vañador començo de dar bozes y dezirle[76] como yasia con su
muger; y el infante rriose, ꝛ el vañador fallose ende mal,
ꝛ dixo: «¡yo mesmo me lo fise!» ꝛ estonçes llamo su muger
ꝛ dixo: «vete para casa». ꝛ ella dixo: «¿como yre, ca le fise
565 pleyto que (Fol. 71 v.) dormiria con el toda esta noche?»
ꝛ quando el esto oyo, con cueyta ꝛ con pesar fuese a enfor-
car, ꝛ asi se mato. ꝛ, señor, non te di este enxenplo sinon
que non mates tu fijo.»

Enxenplo del ome ꝛ de la muger, ꝛ de la vieja ꝛ de la perrilla.

«Señor, oy desir que vn ome ꝛ su muger fisieron pleyto
570 ꝛ omenaje que se touiesen fieldat; ꝛ el marido puso plaso a
que viniese, ꝛ non vino a el. ꝛ estonçes salio a la carrera, ꝛ
estando asi vino vn ome de su carrera ꝛ viola, ꝛ pagose
della, ꝛ demandole su amor; ꝛ ella dixo que en ninguna
manera lo harya[77]. Estonçes fue a vna vieja que moraua
575 çerca della, ꝛ contogelo todo como le conteçiera con
aquella muger, ꝛ rrogole que ge la fisiese aver ꝛ que le daria
quanto quesiese. ꝛ la vieja dixo que le plasie, ꝛ que ge la
faria aver. ꝛ la vieja fuese a su casa, ꝛ tomo miel, ꝛ masa, ꝛ
pymienta, ꝛ amasola toda en vno, ꝛ fiso della panes. Eston-
580 çes fuese para su casa de aquella muger, ꝛ llamo vna perrilla
que tenie, ꝛ echole de aquel pan en guisa que non lo viese
la muger. ꝛ despues que la perrilla lo comio, enpeço de yr
tras la vieja, falagandosele que le diese mas, ꝛ llorandole los
ojos con la pimienta que auie en el pan. ꝛ quando la muger
585 la vio asi, marauillose, ꝛ dixo a la vieja: «amiga, ¿viestes
llorar asi a otras perras asi como a esta?»; dixo la vieja:
«fase derecho, que esta perra fue muger ꝛ muy fermosa, ꝛ

76. 4. *T.*: atalear. — 77. 3. *T.*: guisa que lo non faria.

moraua aqui cabo mi, ꝛ enamorose vn om̄e della ꝛ ella non
se pago del; ꝛ estonçes maldixola aquel om̄e que la amaua,
ꝛ tornose luego perra, ꝛ agora quando me vio, menbrosele 55
della ꝛ començose de llorar. ꝛ estonçes dixo la muger:
«¡ay mesquina! ¿que fare yo, que el otro dia me vio vn om̄e
en la carrera ꝛ demandome mi amor, ꝛ yo non quise? ꝛ
agora he miedo que me tornare perra si me maldixo; ꝛ agora
ve ꝛ rruegale por mi, que le dare quanto el quesiere.» Eston- 55
çes dixo la vieja: «yo te lo traere.» ꝛ estonçes se leuanto la
vieja ꝛ fue por el om̄e, ꝛ leuantose la muger ꝛ afeytose. ꝛ
estonçes se asomo a casa de la vieja a si auia fallado aquel
om̄e que fuera a buscar, ꝛ la vieja dixo: «non lo puedo
fallar». ꝛ estonçes dixo la muger: «pues ¿que fare yo?» 6(
Estonçes fue la vieja, ꝛ fallo al om̄e ꝛ (Fol. 72 r.) dixo: «anda
aca, que ya fara la muger todo, todo quanto yo quisiere».
ꝛ era el om̄e su marido, ꝛ non lo conosçia la vieja que venia
estonçes de su camino. ꝛ la vieja dixo: «¿que daras a quien
buena posada te diere, ꝛ muger moça ꝛ fermosa, ꝛ buen 6(
comer ꝛ buen beuer, si quieres tu?» ꝛ el dixo: «¡par Dios,
si querria!» ꝛ fuese ella delante ꝛ el en pos della, ꝛ vio que
lo leuaua a su casa, ꝛ sospechō que lo leuaua a su casa ꝛ para
su muger mesma, ꝛ sospechō que lo fasia asi toda via desde
quando el saliera de su casa. ꝛ la vieja mala entro en su casa 6:
ꝛ dixo: «entrad». Despues quel om̄e entro, dixo: «asen-
tadvos aqui». ꝛ catola al rrostro, ꝛ quando ella vio que su
marido era, non sopo al que faser sinon dar salto en sus
cabellos, ꝛ dixo: «¡ay, don putero malo! ¿esto es lo que yo ꝛ
vos pusiemos ꝛ el pleyto ꝛ omenaje que fisiemos? agora veo 6:
que guardays[78] las malas mugeres ꝛ las malas alcauetas.» ꝛ el
dixo: «¡ay de ti! ¿que oviste comigo?» ꝛ dixo su muger:

78. *T.:* guardades.

«dixieronme agora que vinies ꝛ afeyteme, ꝛ dixe a esta vieja que saliese a ti, por tal que te prouase si vsauas las malas
520 mugeres, ꝛ veo que ayna seguiste la alcaueteria, mas jamas nunca nos ayuntaremos nin llegaras mas a mi.» ꝛ dixo el: «asi me de Dios su graçia ꝛ aya la tuya, como non cuyde que me traya a otra casa sinon la tuya ꝛ mia, que en otra manera[79] non fuera con ella, ꝛ avn pesome mucho quando
525 me metio en tu casa, que cuyde que esto mesmo hazias[80] con los otros.» ꝛ quando ouo dicho, rrascose en su rrostro ꝛ rronpiolo todo con sus manos, ꝛ dixo: «¡bien se que esto cuydaries tu de mi!» ꝛ ensañose contra el, ꝛ quando vio que era sañosa, començola de falagar ꝛ de rrogar que le perdo-
530 nase, ꝛ ella non lo quiso perdonar fasta que le diese gran algo, ꝛ el mandole en arras vn aldea que auia. ꝛ, señor, non te di este enxenplo sinon a quel engaño de las mugeres que non an cabo nin fin.» ꝛ mando el rrey que non matasen su fijo.

Enxenplo de como vino al quinto dia la muger, ꝛ dio enxenplo del puerco ꝛ del ximio.

535 E vino la muger al quinto dia, ꝛ dixo al rrey: «Si me non das derecho de aquel ynfante, ꝛ veras que pro te ternan estos tus malos priuados (Fol. 72 v.); despues que yo sea muerta, veremos que faras con estos tus consejeros, ꝛ quando ante Dios fueres, ¿que diras, fasiendo atan gran tuerto en dexar
540 a tu fijo a vida ꝛ non querer faser del justiçia, ꝛ como lo dexas a vida por tus malos consejeros ꝛ por tus malos priuados, ꝛ dexas de faser lo que tiene pro en este siglo? mas yo se que te sera demandado ante Dios, ꝛ desirte [he] lo que acaes-

79. 4. *T.:* si. — 80. *T.:* faras.

çio a vn puerco vna ves.» Dixo el rrey: «¿Como fue eso?»
«Digote, señor, que era vn puerco, z yasia sienpre so vna 6
figuera, z comia sienpre de aquellos figos que cayen della, z
vino vn dia a comer, z falloençima a vn ximio comiendo
figos; z el ximio, quando vido estar al puerco en fondon de
la figuera, echole vn figo, z comiolo z sopole mejor que
los quel fallaua en tierra, z alçaua la cabeça a ver si le echa- 6
ria mas; z el puerco z el estando asi atendiendo al ximio,
fasta que se le secaron las venas del pescueço z murio de
aquello.»

z quando esto ouo dicho, ouo miedo el rrey que se ma-
taria con el cuchillo[81] que tenia en la mano, z mando matar 6
su fijo.

Enxenplo del quinto pryuado, z del perro, z de la culebra, z del niño.

E vino el quinto priuado ante el rrey z dixo: «Loado
sea Dios: tu eres entendido z mesurado, z tu sabes que nin-
guna cosa apresuradamente ante que se sepa la verdat es bien
hecha, z si alguno lo fisiere, fara locura, z quando lo quisiere 6
emendar, non podra; z conteçerle a asi como a vn dueño de
vn perro vna ves.» z dixo el rrey: «¿Como fue eso?» z el
dixo: «señor, oy desir que vn ome que era criado de vn
rrey, z aquel ome auia vn perro de caça muy bueno z
mucho entendido, z nunca le mandaua faser cosa que la non 6
fisiese. z vino vn dia que su muger[82] fue a veer sus pa-
rientes, z fue con ella toda su conpaña, z dixo ella a su ma-
rido: «Sey con tu fijo, que yase durmiendo en la cama, ca
non tardare alla, ca luego sere aqui.» El ome asentose cabo

81. *T.*: tosigo. — 82. *T.*: que.

70 su fijo; el seyendo alli, llego vn ome de casa del rrey que le mandaua llamar a gran priesa. z el ome bueno dixo al perro: «guarda bien este niño, z non te partas del fasta que yo venga»; z el ome çerro su puerta, z fuese para el rrey. z el (Fol. 73 r.) perro yasiendo çerca del niño, vino a el vna
75 culebra muy grande, z quisolo matar por el olor de la leche de la madre, z quando la vio el perro, dio salto en ella z despedaçola toda. z el ome torno ayna por amor de su fijo que dexaua solo, z quando abrio la puerta, abriendola salio el perro a falagarse a su señor por lo que auia fecho, z traya
80 la boca z los pechos sangrientos. z quando lo vio tal, cuydose que auia muerto[83] su fijo, z metio mano a vn espada z dio vn gran golpe al perro z matolo, z fue mas adelante a la cama z fallo su fijo durmiendo, z la culebra despedaçada a sus pies. z quando esto vio, dio palmadas en su rrostro
85 z rronpioselo, z non pudo al faser. z touose por mal andante que lo auia errado. z, señor, non te contesa atal en tus fechos, ca despues non te podras arrepentir; non mates tu fijo, que los engaños de las mugeres non an cabo nin fin.»

Enxenplo de la muger z del alcaueta, del ome, z del mercador, z de la muger que vendio el paño.

«Señor, oy desir que auia vn ome que quando oya fablar
90 de mugeres que se perdia por ellas con cueyta de las aver, z oyo desir de vna muger fermosa, z fuela buscar, z fallo el lugar donde era. z estonçes fue a vn alcaueta z dixole que moria por aquella muger. z dixo la vieja alcaueta: «non fisiestes nada en venir aca, que es buena muger, z non ayas fiusa
95 ninguna en ella, si te vala Dios.» z el le dixo: «fas en guisa

83. *T.:* matado.

que la aya, ꝛ yo te dare quanto tu quisieres.» ꝛ la vieja dixo
que lo faria, si pudiese, «mas — dixo — ve a su marido,
que es mercador, si le puedes conprar de vn paño que trae
cubierto.» ꝛ el fue al mercador, ꝛ rrogogelo que ge lo ven-
diese, ꝛ el ouogelo mucho a duro de vender, ꝛ truxolo[84] 70
a la vieja, ꝛ tomo el paño ꝛ quemolo en tres lugares, ꝛ dixo:
«estate aqui agora en esta mi casa, que non te vea aqui nin-
guno»; ꝛ ella tomo el paño, ꝛ doblolo ꝛ metiolo so si, ꝛ fue
alli do seye la muger del mercador, ꝛ fablando con ella, me-
tio el paño so el cabeçal ꝛ fuese. ꝛ quando vino el mercador, 70
tomo (Fol. 73 v.) el cabeçal para se asentar ꝛ fallo el paño,
ꝛ tomolo, ꝛ cuydo que el que lo mercara que era amigo de
su muger, ꝛ que se le oluidara alli el paño. ꝛ leuantose el
mercador ꝛ firio a su muger muy mal, ꝛ non le dixo por que
nin por que non, ꝛ leuo el paño en su mano. ꝛ cubrio su 71
cabeça la muger ꝛ fue para casa de sus parientes. ꝛ sopolo la
vieja alcaueta, ꝛ fuela ver, ꝛ dixo: «¿por que te firio tu ma-
rido de balde?» ꝛ dixo la buena muger: «non se, a buena
fe»; dixo la vieja: «algunos fechisos te dieron malos, mas,
amiga, ¿quieres que te diga verdat? darte e buen consejo: en 71
mi casa ay vn ome de los sabios del mundo, ꝛ si quesieredes
yr a ora de biesperas comigo a el, el te dara consejo.» ꝛ la
buena muger dixo que le plasia. ꝛ venida fue ora de biespe-
ras, ꝛ vino la vieja por ella, ꝛ leuola consigo para su casa, ꝛ
metiola en la camara adonde estaua aquel ome, ꝛ leuantose 7
a ella ꝛ yasio con ella; ꝛ la muger, con miedo ꝛ con ver-
guença, ꝛ callose; ꝛ despues quel ome yasio con ella, fuese
para sus parientes; ꝛ el ome dixo a la vieja: «gradescotelo
mucho, ꝛ darte e algo.» ꝛ dixo ella: «non ayas tu cuydado,
que lo que tu fesiste yo lo trabaje[85] a bien, mas ve tu via 7

84. *T.*: aduxolo. — 85. *T.*: adure.

z faste pasadiso por su casa, do esta su marido, z quando el te viere, llamarte a z preguntarte a por el paño, que que lo fesiste. z tu dile que te poseste cabo el fuego z que se te quemo en tres lugares, z que lo diste a vna vieja que lo leuase a sorsir, z que lo non viste mas nin sabes del, z faserme e yo pasadisa por ay, z di tu: «aquella di yo el paño», z llamame, ca yo te escusare de todo.» z estonçes fue z fallo al mercador, z dixo: «¿que fesiste el paño que te yo vendi?» z dixo el: «asenteme al fuego z non pare mientes, z quemoseme en tres lugares, z dilo a vna vieja mi vesina que lo leuase a sorsir, z non lo vi despues.» z ellos estando en esto, llego la vieja z llamola, z dixo al mercador: «esta es la vieja a quien yo di el paño;» z llamola, z dixo que que fisiera el paño, z dixo ella:» a buena fe, si me vala Dios, este mançebo me dio vn paño a sorsir, z entre con ello so mi manto en tu casa, z en verdat non se si se me cayo en tu casa z por la carrera.» z dixo: «yo lo falle; toma tu paño z vete en buena ventura.» Estonçes fue el mercador a su casa, z enbio por (Fol. 74 r.) su muger a casa de sus parientes, z rrogola que le perdonase, z ella fisolo asi.

z, señor, non te di este enxenplo sinon que sepas quel engaño de las mugeres ques muy grande z sin fin.»

z el rrey mando que non matasen su fijo.

Enxenplo de como vino la muger al seseno dia, z diol enxenplo del ladron, z del leon en como caualgo en el.

E vino la muger al seseno dia z dixo al rrey: «Yo fio en Dios que me anparara de tus malos priuados como anparo vna ves vn ome de vn leon.» z el rrey dixo: «¿como fue eso?» z ella dixo: «Pasaua vn gran rrecuero por cabo de vn

aldea, ꝛ entro en ella vn gran ladron ꝛ muy mal fechor;
ꝛ ellos yendo asi, tomoles la noche ꝛ llouio sobre ellos
muy gran luuya, ꝛ dixo el rrecuero: «Paremos mientes 755
en nuestras cosas, non nos faga algund mal el ladron.» ꝛ a
esto vino vn ladron ꝛ entro entre las bestias, ꝛ ellos non lo
vieron con la gran escuredat, ꝛ començo de apalpar qual era
la mas gruesa para leuarla, ꝛ puso la mano sobre vn leon ꝛ
non fallo ninguna mas gruesa, nin de mas gordo pescueço 760
que el. ꝛ caualgo en el, ꝛ dixo el leon: «esta es la tenpestad,
que disen los omes.» ꝛ corrio con el toda la noche fasta la
mañana, ꝛ quando se conosçieron el vno al otro, auianse
miedo; ꝛ el leon llego a vn arbol muy cansado, ꝛ el ladron
trauose a vna rrama ꝛ subiose al arbol con gran miedo del 765
leon. ꝛ el leon fuese muy espantado: ꝛ fallose con vn ximio,
ꝛ dixole: «¿que as, leon, o como vienes asi?» ꝛ el leon
dixo: «esta noche me tomo la tenpestad ꝛ caualgo en mi;
fasta en la mañana nunca canso de me correr.» El ximio le
dixo: «¿Do es aquella tenpestad?» ꝛ el leon le mostro el 770
ome ençima del arbol, ꝛ el ximio subio ençima del arbol, ꝛ
el leon atendio por oyr ꝛ veer que faria. ꝛ el ximio vio que
era ome, ꝛ fiso señal al leon que viniese, ꝛ el leon vino
corriendo. ꝛ entonçes abaxose vn poco el ome, ꝛ echole
mano de los miembros[86] del ximio, ꝛ apretogelos tanto fasta 775
que lo mato, ꝛ echolo al leon. ꝛ desi quando el leon esto
vido, echo a foyr, ꝛ dixo: «¡Loado sea Dios que me escapo
desta tenpestad!» ꝛ dixo la muger: «Fio por Dios que me
ayudara contra tus malos priuados, asi como ayudo al ladron
contra el ximio.» 780

El rrey mando (Fol. 74 v.) matar su fijo.

---

86. *T.:* cojones.

Enxenplo del seteno priuado, del palomo, ꝛ de la paloma que ayuntaron en vno el trigo en su nido.

E vino el seteno priuado, ꝛ finco los ynojos ante el rrey, ꝛ dixo: «Si fijo non ouieses, deuies rogar a Dios que te lo diese. Pues ¿como puedes matar este fijo que Dios te dio ꝛ non auiendo mas deste? ca, si lo matas, fallarte as ende mal, como se fallo vna ves vn palomo.» Dixo el rrey: «¿como fue eso?» Dixo: «Señor, era vn palomo ꝛ vna paloma, ꝛ morauan en vn monte, ꝛ auian y su nido; ꝛ en el tienpo del Agosto, cogieron su trigo ꝛ guardaronlo en su nido; ꝛ fuese el palomo en su mandado ꝛ dixo a la paloma que non comiese del trigo grano mientra que durase el verano,» mas — dixole — vete a esos canpos ꝛ come deso que fallares, ꝛ, quando viniere el yuierno, comeras del trigo ꝛ folgaras.» ꝛ despues vinieron las grandes calores, ꝛ secaronse los granos, ꝛ encogieronse, ꝛ pegaronse, ꝛ quando vino el palomo, dixo: «¿non te dixe que non comieses grano, que lo guardases para el yuierno?» ꝛ ella jurole que non comiera grano, nin lo començara poco nin mucho, ꝛ el palomo non lo quiso creer, ꝛ començola de picar, ꝛ de ferirla de los onbros ꝛ de las alas atanto que la mato. ꝛ paro mientes el palomo al trigo, ꝛ vio que creçia con el rrelente ꝛ que non auia menos nin mas, ꝛ el fallose mal, porque mato a la paloma.

ꝛ, señor, he miedo que te fallaras ende mal, asi como se fallo este palomo, si matas tu fijo, quel engaño de las mugeres es la mayor cosa del mundo.»

Enxenplo del marido ꝛ del segador, ꝛ de la muger, ꝛ de los ladrones que la tomaron a trayçion.

«Señor, oy desir vn enxenplo de vn ome ꝛ de vna

muger; ꝛ morauan en vn aldea, ꝛ el omẽ fue arar, ꝛ la muger fisole de comer de paniso vn pan, ꝛ leuogelo. a do araua, ꝛ yendo por ge lo dar, dieron salto en ella los 81
ladrones ꝛ tomaronle el paniso, ꝛ vno de los ladrones fiso vna ymagen de marfil por escarnio, ꝛ metiola en la çesta, ꝛ ella non lo vio. ꝛ dexaronla yr, ꝛ fuese para su marido; ꝛ quando abrio el marido la çesta, vio aquello ꝛ dixo: «¿que es esto que aqui traes?» ꝛ ella cato, ꝛ vio que los ladrones 81
lo auian (Fol. 75 r.) fechõ, ꝛ ella dixo: «ensoñaua esta noche entre sueños que estauas ante vn alfayate ꝛ que te pesaua muy mal, ꝛ estonçe fui a vnos omẽs que me lo ensoluiesen este ensueño, ꝛ ellos me dixieron que fisiese vna ymagen de paniso, ꝛ que la comieses, ꝛ que serias librado 82
de quanto te podria venir.» ꝛ este ensueño dixo el marido que podria ser verdat. ꝛ tal es el engaño ꝛ las artes de las mugeres, que non han cabo nin fin.»

ꝛ el rrey mando que non matasen su fijo.

Enxenplo de como vino la muger al seteno dia antel rrey quexandose, ꝛ dixo que se queria quemar, ꝛ el rrey mando matar su fijo apriesa antes quella se que mase.

E quando vino al seteno dia, dixo: «si este mançebo oy 82
non es muerto, oy sere descubierta.» ꝛ esto dixo la muger: «non ay sinon la muerte.» Todo quanto aver pudo diolo por Dios a pobres, ꝛ mando traer muchã leña, ꝛ asentose sobre ella, ꝛ mando dar fuego en derredor, ꝛ desir que se queria quemar ella. ꝛ el rrey, quando esto oyo, ante que se 83
quemase, mando matar al moço. Llego el seteno priuado, ꝛ metiose delante del moço ꝛ de aquel que le queria matar, ꝛ omillosele al rrey, ꝛ dixo: «Señor, non mates tu fijo por dichõ de vna muger, que non sabes si miente o si dise verdat,

35 z tu auias atanta cobdiçia de aver fijo como tu sabes, z pues que te fiso Dios plaser, non le fagas tu pesar.»

Del enxenplo de la diablesa, z del ome, z de la muger, z de como el ome demando los tres dones.

«E, señor, oy desir que era vn ome que nunca se partia de vna diablesa, z ouo della vn fijo; z fue asi vn dia, que ella que se queria yr, z dixo: «miedo he que nunca me vere
40 contigo, mas ante quiero que sepas tres oraçiones de mi, que quando pidieres a Dios tres cosas, averlas as;» z mostrole las oraçiones z fuese la diablesa, z el fuese muy triste porque se le fue la diablesa, z fuese para su muger, z dixole: «sepas que la diablesa que me tenia que se me fue, z pesome
45 ende mucho del bien que sabia por ella, z emostrome tres oraçiones con que demandase tres cosas a Dios que las aueria, z agora consejame que pida a Dios, z averlo he.» z la muger le dixo: «bien sabes verdaderamente que puramente amays los omes a las mugeres z paganse mucho de su
50 solas; por ende rruega a Dios que te otorgue muchas dellas.» z quando se vido cargado dellas, dixo a la muger: «¡confondate Dios, que esto por el tu consejo se fiso!» z dixo ella: «avn non te quedan dos oraçiones? z agora rruega a Dios que te las quyte[87], pues tanto pasas con ellas.» z el fiso
55 tanto pasas con ellas.» z el fiso oraçion z fueronse[88] luego todas, z non finco y ninguna. (Fol. 75 v.) z el, quando esto vio, començo de desir mal a su muger, z dixo ella: «non me maldigas, que avn tienes vna oraçion, z rruega a Dios que te torne como de primero.» z rrogo a Dios que lo

87. *T.:* tuelga. — 88. *T.:* tollieron.

tornase de primero, ꝛ tornole como de primero, ꝛ asi se 8(
perdieron las oraçiones todas.

Por ende te do por consejo que non mates tu fijo, que las maldades de las mugeres non an cabo nin fin, ꝛ desto darte e vn enxenplo.» ꝛ dixo el rrey: «¿como fue eso?»

Enxenplo del mançebo que non queria casar fasta que sopiese las maldades de las mugeres.

«E, señor, dixieronme que vn ome que non queria casar 8
fasta que sopiese ꝛ aprendiese las maldades de las mugeres ꝛ los sus engaños. ꝛ anduuo tanto fasta que llego a vn aldea, ꝛ dixieronle que auie buenos sabios del engaño de las mugeres, ꝛ costole mucho aprender las artes. Dixole aquel que era mas sabidor: «¿Quieres que te diga? jamas nunca sabras 8
nin aprenderas acabadamente los engaños de las mugeres, fasta que te asientes tres dias sobre la çenisa, ꝛ non comas sinon vn poco de pan de ordio ꝛ sal, ꝛ aprenderas.» ꝛ el le dixo que le plasia, ꝛ fisolo asi. Estonçes posose sobre la çenisa, ꝛ fiso muchos libros de las artes de las mugeres, ꝛ 8
despues que esto ouo fecho, dixo que se queria tornar para su tierra, ꝛ poso en casa de vn ome bueno; ꝛ el huesped le pregunto de todo aquello que leuaua, ꝛ el le dixo donde era, ꝛ como se auia asentado sobre la çenisa de mientra trasladara aquellos libros, ꝛ como comiera el pan de ordio, 8
ꝛ como pasara mucha cueyta ꝛ mucha laseria, ꝛ traslado aquellas artes. ꝛ despues questo le ouo contado, tomolo el huesped por la mano, ꝛ leuolo a su muger, ꝛ dixole: «vn ome bueno e fallado, que viene cansado de su camino.» ꝛ contole toda su fasienda. ꝛ rrogole que le fisiese algo fasta 8
que se fuese esforçando, [ca] estonçes era flaco. ꝛ despues

questo ouo dicho, fuese a su mandado, ꝛ la muger fiso bien lo que le castigara. Estonçes començo ella de preguntalle que ome era o como andaua, ꝛ el contogelo todo, ꝛ
10 ella, quando lo vio, touolo por ome de poco seso ꝛ de poco rrecabdo, porque entendio que nunca podia acabar aquello que començara, ꝛ dixo: «bien creo verdaderamente que nunca muger del mundo te pueda engañar, e mas [89] con aquestos libros que as adobado;» ꝛ dixo ella en su coraçon:
15 «sea agora quam sabidor quesiere, que yo (Fol. 76 r.) le fare conosçer el su poco seso, en que anda engañado; ¡yo so aquella que lo sabre faser!» Estonçes lo llamo ꝛ dixo: «amigo, yo so muger mançeba ꝛ fermosa, ꝛ en buena sason, ꝛ mi marido es muy viejo ꝛ cansado, ꝛ de muy gran tienpo
20 pasado que non tuuo que hazer [90] comigo; por ende, si tu quesieses, ꝛ holgases [91] comigo, que eres ome cuerdo ꝛ entendido, ꝛ non lo digas a nadie.» ꝛ quando ella ouo dicho, cuydo que le desia verdat, ꝛ leuantose ꝛ quiso trauar della, ꝛ dixo: «espera vn poco ꝛ desnudemonos.» ꝛ el des-
5 nudose, ꝛ ella dio grandes boses ꝛ grytos [92] ꝛ rrecudieron luego los vesinos, ꝛ ella dixo ante que ellos entrasen: «¡tiendete en tierra, si non muerto eres!» ꝛ el fisolo asi, ꝛ ella metiole vn gran bocado de pan en la boca, ꝛ quando los omes entraron, pescudaron que que oviera; ella dixo:
0 este ome es nuestro huesped, ꝛ quisose afogar con vn bocado de pan, ꝛ boluiensele los ojos.» Estonçes descubriolo ꝛ echole del agua por que acordase; el non acordaua en todo esto, echandole agua fria ꝛ alynpiandole el rrostro con vn paño blanco. Estonçes salyeronse los omes ꝛ fueronse su
5 carrera, ꝛ ella dixo: «amigo ¿en tus libros ay alguna tal

89. 2. *T.:* nin es a enparejar. — 90. *T.:* yasio. — 91. *T.:* yasieses. — 92. *T.:* garpios.

arte como esta?» ꝛ dixo el: «¡en buena fe nunca la vi, nin la falle tal como esta!» ꝛ dixo ella: «tu gasteste tu tienpo y pasaste mucha fatiga y malos [dias, ꝛ non] esperes nunca [ende al][93], que esto que tu demandas nunca lo acabaras tu nin ome de quantos son nasçidos.» ꝛ el, quando esto vio, tomo todos sus libros ꝛ metiolos en el fuego, ꝛ dixo que de mas auia despendido sus dias.

ꝛ yo, señor, non te di este enxenplo sinon que non mates tu fijo por palabras de vna muger.»

ꝛ el rrey mando que non matasen su fijo.

De como al otauo dia fablo el ynfante ꝛ fue antel rrey.

E quando vino el otauo dia, en la mañana, ante que saliese el sol, llamo el ynfante a la muger que lo seruia en aquellos dias que non fablaua, ꝛ dixo: «ve ꝛ llama a fulano, ques mas priuado del rrey, ꝛ dile que venga quanto mas presto pudiere.» ꝛ la muger, en que vido que fablaua el ynfante, fue muy corriendo ꝛ llamo al pryuado; ꝛ el leuantose ꝛ vino muy ayna al ynfante; ꝛ el lloro con el, ꝛ contole por que non fablara aquellos dias, ꝛ todo quanto le conteçiera con (Fol. 76 v.) su madrastra: «ꝛ non guaresçi de muerte sinon por Dios ꝛ por ti, ꝛ por tus conpañeros que trabajaron[94] de me ayudar bien ꝛ lealmente a derecho. ¡Dios vos de buen gualardon por ello, ꝛ yo vos lo dare, si biuo ꝛ veo lo que cobdiçio! ꝛ quiero que vayas corriendo a mi padre, ꝛ que le digas mis nueuas ante que llegue la puta falsa de mi madrastra, ca yo se que madrugara.»

El priuado fue muy rresio corriendo desque lo vido asi fablar, ꝛ fue al rrey, ꝛ dixo: «Señor, dame albryçias

93. 10. *T.*: y mucha laseria ꝛ mucho mal dia, ꝛ nunca esperes ende al. — 94. *T.*: me curaron.

por el bien ꝛ merçed que te a Dios fecho, que non quiso
que matases tu fijo, ca ya fabla, ꝛ el me enbio a ti.» ꝛ non
5 le dixo todo lo quel ynfante le dixiera, ꝛ dixo el rrey: «ve
muy ayna, ꝛ dile que se venga para mi el ynfante.» ꝛ el
vino ꝛ omillosele, ꝛ dixo el rrey: «¿que fue que estos dias
non fablaste, que viste tu muerte a ojo?» ꝛ dixo el ynfante:
«yo vos lo dire.» ꝛ contole todo como le acaesçiera, ꝛ como
o le defendiera su maestro Çendubete que non fablase siete
dias: «mas de la muger te digo de quando me aparto que
me queria castigar, ꝛ yo dixele que yo non podia rresponder
fasta que fuesen pasados los siete dias, ꝛ quando esto oyo,
non sopo otro consejo sinon que me fisiesedes matar ante que
5 yo fablase. Enpero, señor, pidovos por merçed, si vos que-
sieredes ꝛ lo touieredes por bien, que mandasedes ayuntar
todos los sabios de vuestro rregno ꝛ de vuestros pueblos, ca
querria desir mi rrason entre ellos.»

ꝛ quando el ynfante esto dixo, el rrey fue muy alegre, ꝛ
o dixo: «¡Loado sea Dios por quanto bien me fiso, que me
non dexo faser tan gran yerro que matase mi fijo!» ꝛ el rrey
mando llegar su gente ꝛ su corte; ꝛ despues que fueron
llegados, llego Çendubete ꝛ entro al rrey, ꝛ dixo: «omillome,
señor». ꝛ dixo el rrey: «¿que fue de ti, mal Çendubete, estos
5 dias? Ca poco finco que non mate mi fijo por lo que le tu
castigaste.» ꝛ dixo Çendubete: «tanto te dio Dios de merçed
ꝛ de entendimiento ꝛ de enseñamiento, por que tu deues
faser la cosa quando sopieres la verdat, y no antes [95], y mas
los rreyes señaladamente por derecho deueys [96] seer ciertos [97]
o de la verdat (Fol. 77 r.) ꝛ [avn mas que non] los otros; ꝛ
el non dexo de faser lo que le yo castigue; ꝛ tu, señor, non
deuieras mandar matar tu fijo por dicho de vna muger.» ꝛ

95. 3. *T.*: mas que. — 96. *T.*: deuedes. — 97. *T.*: seguro.

dixo el rrey: «¡Loado sea Dios que non mate mi fijo, que perdiera este siglo ꝛ el otro!; ꝛ vosotros, sabios, si matara mi fijo ¿cuya seria la culpa? ¿si seria mia, o de mi fijo, o de 9
mi muger, o del maestro?»

Leuantaronse quatro sabios, ꝛ dixo el vno: «quando Çendubete vido el estrella del moço en como auia de ser su fasienda, non se deuiera èsconder.» ꝛ dixo otro: «non es asi como tu dises, que Çendubete non auia ay culpa, que 9
tenia puesto tal pleyto con el rrey que non auia de fallesçer; deuiera ser la culpa del rrey, que mandaua matar su fijo por dicho de vna muger, ꝛ non sabiendo si era verdat o si era mentira.» Dixo el terçero sabio: «non es asi como vosotros desides, que el rrey non auia ay culpa, que non 9
ay en el mundo palo [98] mas frio que el sandalo, nin cosa mas fria que la carofoja, ꝛ quando los bueluen vno con otro anse de escalentar tanto que salle dellos fuego, ꝛ si el rrey fuese firme en su seso, non se boluerie por seso de vna muger; mas pues era muger quel rrey amaua, non podie estar que 9
non la oyese. Mas la culpa era de la muger, porque con sus palabras lo engañaua ꝛ fasia desir que matasen su fijo.»

ꝛ el quarto dixo que la culpa non era de la muger, mas que era del ynfante, que non quiso guardar lo quel mandara su maestro, que la muger, quando vido al niño tan fermoso 9
ꝛ apuesto, ouo sabor del [99], mas quando se aparto con el ꝛ ella quando entendio que fablaua el ynfante, entendio que seria descubierta a cabo de los siete dias de lo quel ynfante desia, ꝛ ouo miedo que la mataria por ello, curo de lo faser matar ante que fablase.» ꝛ Çendubete dixo: «non es asi 10
como vos desides, quel mayor saber que en el mundo ay es desir.» ꝛ el ynfante dixo: «fablare, si me vos mandaredes.»

---

98. *T.:* fuste. — 99. *T.:* mas que.

z el rrey le dixo que dixiese lo que quisiese; el ynfante se leuanto z dixo: «¡o Dios! ¡tu seas, señor, [100] loado, que me fesiste ver este dia z esta ora, que me dexeste mostrar mi fasienda z mi rrason! Menester es de entender la mi rrason, que quiero desir el mi saber, z yo quierovos desir el enxenplo desto.»

Enxenplo del ōme z de los que conbido, z de la mançeba que enbio por la leche, z de la culebra que cayo la ponçoña.

E los maestros le dixieron que dixiese, z el dixo: «disen que vn ōme que aparejo [101] su yantar z conbido sus huespedes (Fol. 77 v.) z sus amigos, z enbio su moça al mercado por leche que comiesen; z ella conprola z leuola sobre la cabeça, z paso vn milano por sobre ella, z leuaua entre sus manos vna culebra, z apretola tanto de rresio con las manos, que salyo el venino della z cayo en la leche, z comieronla z murieron todos con ella. z agora me desid cuya fue la culpa por que murieron todos aquellos ōmes.»

z dixo vno de los quatro sabios: «la culpa fue en aquel que los conbido, qne non cato la leche que les daua a comer.» z el otro maestro dixo: «non es asi como vos desis [102], quel que los huespedes conbida non puede todo catar, nin gostar de quanto les daua a comer, mas la culpa fue en el milano, que apreto tanto la culebra con las manos que ouo de caer aquella ponçoña.» El otro rrespondio: «non es asi como vosotros desis [103], ca el milano non auia ay culpa, porque comia lo que solia comer, de mas non fasiendo a su nesçesidad, mas la culebra ha la culpa, que echo de si la ponçoña.»

---

100. *T.*: a ti. — 101. *T.*: adobo. — 102. *T.*: desides. — 103. *T.*: desides.

z el quarto dixo: «non es asi como vosotros desis [104], que
la culebra non a culpa, mas auia la culpa la moça, que non
cubrio la leche quando la traxo del mercado.» 10:

Dixo Çendubete: «non es asi como vosotros desides,
que la moça non auia ay culpa, ca non le mandaron cobrir
la leche; nin el milano non auia y culpa, ca comia lo que
auia de comer; nin la culebra non auia y culpa, que yua en
poder ageno, nin el huesped non ouo ay culpa, quel ome 103
non puede gostar tantos manjares [105] quantos manda guisar.»
Estonçes dixo el rrey a su fijo: «todos estos disen nada, mas
dime tu cuya es la culpa.» El ynfante dixo: «ninguno destos
non ouo culpa, mas açertosele[s] la ora en que auien a
morir todos.» z quando el rrey oyo esto, dixo: «¡Loado sea 104
Dios que me non dexo matar mi fijo!» Estonçes dixo a
Çendubete el rrey: «tu has fecho mucho bien, z nos as
obligado [106] para faserte mucha merçed, pero tu sabes si a el
moço mas de aprender: emuestragelo z avras buen gualar-
don.» Estonçes dixo Çendubete: «señor, yo non se cosa en 104
el mundo que yo non le mostre, z bien creo que non la ay
en el mundo, z non ay mas sabio que el.» Estonçes dixo el
rrey a los sabios que estauan en derredor: «¿es verdat lo
que disen Çendubete?» Estonçes dixieron que non deuia ome
desir mal de lo que bien paresçe. z dixo el ynfante: «el que 105
bien fase, buen gualardon meresçe.» El ynfante dixo: «yo
te dire quien (Fol. 78 r.) sabe mas que yo.» Dixo el rrey:
«¿quien?».

Enxenplo de los dos niños sabios, z de su madre, z del mançebo.

«Señor, disen que dos moços, el vno de quatro años z

---

104. *T.:* desides. — 105. *T.:* comeres. — 106. *T.:* fecho.

055 el otro de çinco años, çiegos z contrechos, z todos disen
que eran mas sabios que yo.» z dixo su padre: «¿como
fueron estos mas sabios que tu?» «Oy desir que vn ome
que nunca oye desir de muger fermosa que non se perdia
por ella, z oyo desir de vna muger fermosa [107] z enbio su
060 ome a desir que la queria muy gran bien; z aquella muger
z auia vn fijo de quatro años, z despues quel mensajero [108]
se torno con la rrespuesta que queria faser lo quel touiese
por bien, z fuese para ella el señor, z dixo ella: «espera vn
poco, z fare a mi fijo que coma, z luego me verne para ti.»
065 «Mas—dixo el ome—fas lo que yo quesiere, z despues que
yo fuere ydo, dalle as a comer.» z dixo la muger: «¡si tu
sopieses quan sabio es, non diries eso!» «z leuantose ella, z
puso vna caldera sobre el fuego, z metio arros z cosiolo [109],
z tomo vn poco en la cuchara z pusogelo delante. z lloro z
070 dixo: «¡dame mas, que esto poco es!» z ella dixo: «¿mas
quieres?» z dixole: «mas». z dixo que le echase aseyte del
alcuça. E lloro mas, z por todo esto non callaua. z dixo a el
moço: «¡ay de ti, que tanto lloras!» e dixo el moço [110]:
«¡nunca vi mas loco que tu nin de poco seso!» Dixo el
075 ome: «¿en que te semejo loco z de poco seso?» z dixo el
moço: «yo non lloro sinon por mi pro, ¿que te duelen mis
lagrymas de mis ojos? z [es] sana mi cabeça, z mas mandome
mi padre por el mi llorar arros que coma quanto quisiere;
mas ¡quel es loco z de poco seso z de mal entendimiento el
080 que salle de su tierra, z dexa sus fijos, z su aver, z sus
parientes, por fornicar por las tierras, buscando de lo que
fase daño, z enflaqueçiendo su cuerpo, z cayendo en yra de

---

107. *Añade, testado, el original:* que non se perdia por ella. — 108. *T.:* mandadero. — 109. *T.:* coxolo. — 110. *Añade, testado, el original:* Guy de ti.

Dios!» ꝛ quando esto ouo dicho el moço, entendiendo que era mas cuerdo quel viejo, ꝛ el llegose a el, ꝛ abraçole ꝛ falagole, ꝛ dixo: «por buena fe, verdat dises; non cuyde 108
que tan sesudo eras ꝛ tan sabidor eras, ꝛ so mucho marauillado de quanto as dicho.» ꝛ arrepintiose ꝛ fiso penitençia.

ꝛ, señor, dixo el ynfante, esta es la estoria del niño de los quatro años.»

Enxenplo del niño de los çinco años, ꝛ de los conpañeros quel dieron el aver a la vieja.

«(Fol. 78 v.) E, señor, desirte e del niño de los çinco 109
años.» Dixo el rrey: «pues di.»

Dixo: «Oy desir que eran tres conpañeros en vna mercaduria, ꝛ salieron con gran aver. ꝛ todos tres anduuieron en el camino; ꝛ acaesçio que posaron con vna vieja, ꝛ
dieronle sus aueres a guardar, ꝛ dixieron: «non lo dedes a 109
ninguno en su cabo fasta que seamos todos ayuntados en vno.» ꝛ dixoles ella: «plaseme.» ꝛ desi entraron ellos en vna huerta de la vieja por bañarse en vn aluerca que auia, ꝛ dixieron los dos al vno: «ve a la vieja ꝛ dile que te de vn
peyne con que nos peynemos.» ꝛ el fisolo asi, ꝛ fuese para 110
la vieja ꝛ dixo: «mandaronme mis conpañeros que me diesedes el aver, que lo queremos contar.» dixo: «non te lo dare fasta que todos vos ayuntedes en vno, asi como lo pusiestes comigo»; dixo el: «llegate fasta la puerta.» ꝛ dixo:
«catad la vieja, que dise si me lo mandades vos.» ꝛ dixieron 1105
ellos: «buscad ꝛ datgelo.» ꝛ ella fue ꝛ diole el auer, ꝛ el tomolo ꝛ fue su carrera, ꝛ desta guisa engaño a sus conpaneros. ꝛ quando ellos vieron que tardaua, fueron a la vieja ꝛ dixieron: «¿por que fases de tardar a nuestro conpanero?»

1110 z dixo ella: «dado le he el auer que me mandastes.» Dixieron ellos: «¡Guay de ti, que nos non te mandamos dar el auer, sinon vn peyne!» z ella dixo: «leuado a el aver que me diestes.» z pusieronla [111] delante el alcalle, z fueron antel z ouieron sus rrasones, z judgo el alcalle que pagase el auer
1115 la vieja, pues que asi lo conosçiera. z la vieja llorando, encontro con el niño de los çinco años, z dixo el niño: «¿por que lloras?» z dixo ella: «lloro por mi mala ventura z por mi gran mal que me vino, z, por Dios, dexame estar.» z fue el niño en pos della fasta que le dixo por que
1120 lloraua, z dixo: «yo te dare consejo a esta cueyta que as, si me dieres vn dinero con que conpre datiles.» z dixo el niño: «tornate al alcalle, z di que el auer tu lo tienes, z di: *alcalle, mandat que trayan su conpañero, z, si non, non les dare nada fasta que se ayunten todos tres en vno, como pusieron comigo.*» z
1125 ella tornose para el alcalle, z dixole lo que le consejara el niño, z entendio el alcalle que otrie ge lo auia aconsejado, z dixo el alcalle: «rruegote por Dios, vieja, que me digas quien fue aquel que te consejo.» z dixo ella: «vn niño que me falle en la carrera.» z enbio el alcalle a buscar al niño, z
1130 truxeronle [112] ante el (Fol. 79 r.) alcalle, z dixole: «¿tu consejeste a esta vieja?» z dixo el niño: «yo ge lo mostre.» z el alcalle fue y muy pagado del niño, z tomolo para si, z guardole mucho para su consejo.»

z fue pagado el rrey de su estoria del niño de los çinco
1135 años.

Enxenplo del mercador del sandalo, z del otro mercador.

z dixo el rrey: «¿como fue eso?» «Sseñor, disen de la

111. *Añade, testado, el original:* señal. — 112. *T.:* dixieronle.

estoria del viejo: oy desir vna ves [113] que era vn mercador
muy rrico que mercaua sandalo, ꝛ pregunto en aquella tierra
do era el sandalo mas caro, ꝛ fuese para alla, ꝛ cargo sus
bestias de sandalo para aquella tierra, ꝛ paso por çerca de 1140
vna çibdat muy buena, ꝛ dixo entre su coraçon: «non entrare
en esta çibdat fasta que amanesca»; ꝛ el seyendo en aquel
lugar, paso vna moça [114] que traye su ganado de paçer; ꝛ
quando ella vio la rrecua pregunto que que traye o donde
era. ꝛ fue la moça [115] para su señor, ꝛ dixo como estauan 1145
mercadores a la puerta de la villa que traye sandalo mucho.
ꝛ fue aquel ome, ꝛ lo que tenia echolo en el fuego, ꝛ
el mercador sintiolo que era fumo de sandalo, ꝛ ouo gran
miedo, ꝛ dixo a sus omes: «catad vuestras cargas que non
lleguen fuego a ellas, ca yo huelo fumo de sandalo.» ꝛ ellos 1150
cataron las cargas ꝛ non fallaron nada. ꝛ leuantose el mer-
cador, ꝛ fue a los pastores a uer si eran leuantados; ꝛ aquel
que quemaua el sandalo vino al mercador ꝛ dixo: «¿quien
soys [116] o como andays [117], ꝛ que mercaduria traes?» ꝛ dixo
el: «somos mercadores que traemos sandalo.» ꝛ dixo el 1155
ome: «¡ay, buen ome, esta tierra non quemamos al sinon
sandalo!»; dixo el mercador: «¿como puede ser, que yo
pregunte ꝛ dixieronme que non auia tierra mas cara que
esta, nin que tanto valiese el sandalo?» Dixo el ome:
«quien te lo dixo, engañarte quiso.» ꝛ començo el mercador 1160
de quexarse ꝛ de maldesirse; fiso gran duelo, ꝛ dixo el ome:
«¡por buena fe, yo he gran duelo de ti!» «mas—dixo—ya
que asi es, conprartelo he, ꝛ darte e lo que quisieres, ꝛ
levantate [118] ꝛ otorgamelo.» ꝛ otorgogelo el mercador, ꝛ
tomo el ome el sandalo, ꝛ leuolo a su casa, ꝛ, quando 1165

113. *T.:* vegada. — 114. *T.:* mançeba. — 115. *T.:* mançeba. — 116. *T.:* sodes. — 117. *T.:* andades. — 118. *T.:* lieuate.

amanesçio, entro el mercador a la villa, ꝛ poso en casa de vna muger vieja, ꝛ preguntole como valia el sandalo en esta çibdat. Dixo ella: «vale (Fol. 79 v.) a peso de oro.» ꝛ arrepintiose el mercador mucho quando lo oyo, ꝛ dixo la
1170 vieja: «ya, ome bueno, los de esta villa son engañadores, ꝛ malos baratadores, ꝛ nunca viene ome estraño que ellos non lo escarnesçan; ꝛ guardatvos dellos.»

ꝛ fuese el mercador fasta el mercado, ꝛ fallo vnos que jugauan los dados, ꝛ parose alli, ꝛ mirolos. ꝛ dixo el vno:
1175 «¿sabes jugar este juego?»; dixo el: «si se.» Dixo: «pues posate», «mas — dixo — cata que sea tal condiçion quel que ganare, quel otro sea tenudo de faser lo quel otro quesiere ꝛ mandare.» Dixo el: «si otorgo.» Desi asentose el ꝛ perdio el mercador, ꝛ dixo aquel que gano: «tu as de faser lo que
1180 yo te mandare» Dixole el: «otorgo ques verdat.» Dixo: «pues mandote que beuas toda el agua de la mar, ꝛ non dexes cosa ninguna, nin gota [119].» ꝛ dixo el mercador: «plaseme.» Dixo el: dame fiadores que lo fagas.»

ꝛ fuese el mercador por la calle, ꝛ fallose con vn ome
1185 que non auia sinon vn ojo, ꝛ trauo del mercador ꝛ dixo: «tu me furteste mi ojo; anda aca comigo ante el alcalle.» ꝛ dixo su huespeda la vieja: «yo so su fiador del, ꝛ yo os le trayre mañana ante [120] vos.» ꝛ leuolo consigo a su posada, ꝛ dixole la vieja: «¿non te dixe ꝛ te castigue que los omes desta villa
1190 que eran omes malos ꝛ de mala manera [121]? Mas pues non me quesiste creer en lo primero que te yo defendi, non seas tu agora torpe de lo que te agora dire.» ꝛ dixo el mercador: «a buena fe, nunca te saldre de mandado de lo que tu mandares ꝛ me aconsejares.» Dixo la vieja: «sepas que ellos an

---

119. *T.:* destello. — 120. 8. *T.:* de la fas quel trayga cras ante. — 121. *T.:* rrepuelta.

por maestro vn viejo çiego, ꝛ es muy sabidor; ꝛ ayuntanse 119
con el todos cada noche, ꝛ dise cada vno quanto a fecho de
dia. Mas si tu pudieses entrar con ellos a bueltas ꝛ asentarte
con ellos, ꝛ diran lo que fisieron a ti cada vno dellos, ꝛ oyras
lo que les dise el viejo por lo que a ti fisieron, ca non puede
seer que ellos non lo digan todo al viejo.» ꝛ desi fue el ome 120
para alla, ꝛ entro a bueltas dellos, ꝛ posose, ꝛ oyo quanto
desian al viejo. ꝛ dixo el prymero que auia conprado el san-
dalo al mercador, de que guisa lo conprara, ꝛ que le daria
quanto el quisiese. ꝛ dixo el viejo: «mal fesiste, a guisa de
ome torpe: ¿que te semeja si el te demanda pulgas, las 120
medias (Fol. 80 r.) fenbras, ꝛ los medios machos, ꝛ las vnas
çiegas, ꝛ las otras coxas, ꝛ las otras verdes, ꝛ las otras carde-
nas, ꝛ las otras bermejas ꝛ blancas, ꝛ que non aya mas de
vna sana? ¿cuydas si lo podras esto conplir?» dixo el ome:
«non se le menbrara a el deso, que non demandara sinon 121
dineros.» ꝛ leuantose aquel que jugara a los dados con el
mercador, ꝛ dixo: «yo jugue con ese mercador, ꝛ dixe asi:
que si yo ganase a los dados, que fisiese lo que le yo mandase
faser, ꝛ yo mandele que beuiese toda el agua de la mar.» ꝛ
dixo el viejo: «tan mal as fecho como el otro. ¿Que te 121
semeja si el otro dise: *yo te fis pleyto de beuer toda el agua de
la mar, mas vieda tu que non entre en ella rrio nin fuente que
non cayga en la mar; estonçes la beuere?* ¡Cata si lo podras tu
faser todo esto!»

Leuantose el del ojo ꝛ dixo: «yo me encontre con ese 122
mesmo mercador, ꝛ vi que auia los ojos tales como yo, ꝛ
dixele: *tu que me furtaste mi ojo, non te partas de mi fasta que
me des mi ojo o lo que vale.*» ꝛ dixo el viejo: «non fuste
maestro, nin sopiste que te fesiste. ¿Que te semeja si te
dixiera: *saca el tuyo que le finco ꝛ sacare yo el mio, ꝛ veremos si* 122
se semejan, ꝛ pesemoslos, ꝛ si fueren eguales es tuyo, ꝛ si non,

non? ꝛ si tu esto fisieres, seras çiego, ꝛ el otro fincara con vn ojo, ꝛ tu non con ninguno, ꝛ farias mayor perdida que non el.»

1230 ꝛ quando el mercador oyo esto, plogole mucho ꝛ aprendiolo todo, ꝛ fuese para la posada, ꝛ dixole todo lo que le conteçiera, ꝛ touose por bien aconsejado della; ꝛ folgo esa noche en su casa; ꝛ, quando amanesçio, vio aquel que le conprara el sandalo, ꝛ dixo: «dame mi sandalo, o dame lo
1235 que posiste comigo.» ꝛ dixo: «escoge lo que quisieres.» ꝛ dixo el mercador: «dame vna fanega de pulgas llena, la meytad fenbras, ꝛ la meytad machos, ꝛ la meytad bermejas, ꝛ la meytad verdes, ꝛ la meytad cardenas, ꝛ la meytad amarillas, ꝛ la meytad blancas.» ꝛ dixo el ome: «darte e dineros.»
1240 Dixo el mercador: «non quiero sinon las pulgas.» Enplaso el mercador al ome, ꝛ fueron antel alcalle, ꝛ mando el alcalle que le diese las pulgas. ꝛ dixo el ome que to (Fol. 80 v.) mase su sandalo. ꝛ asi cobro el mercador su sandalo por consejo del viejo.

1245 ꝛ vino el otro que auia jugado a los dados, ꝛ dixo: «cunple el pleyto que posiste comigo, que beuas toda el agua de la mar.» ꝛ dixo el: «plaseme, con condiçion que tu que viedes todas las fuentes ꝛ rrios que entran en la mar.» ꝛ dixo: «vayamos antel alcalle.» ꝛ dixo el alcalle: «¿es asi
1250 esto?» ꝛ dixieron ellos que si. ꝛ dixo: «pues vieda tu que non entre mas agua, ꝛ dise que la beuera.» Dixo el: «non puede ser.» ꝛ el alcalle mando dar por quito al mercador.

ꝛ luego vino el del ojo, ꝛ dixo: «dame mi ojo.» ꝛ dixo el: «plaseme; saca tu ese tuyo ꝛ sacare yo este mio, ꝛ vere-
1255 mos si se semejan, ꝛ pesemoslos, ꝛ si fueren eguales es tuyo; ꝛ si non es tuyo, pagame lo que manda el derecho.» ꝛ dixo el alcalle: «¿que dises tu?» Dixo: «como sacare yo el mi ojo, que luego non terne ninguno?» Dixo el alcalle: «pues

derechō te pide.» ꝛ dixo el omē que lo non queria sacar, ꝛ
dio al mercador por quito. ꝛ asi acaesçio al mercador con los 12
omēs de aquel lugar.»

ꝛ dixo el ynfante: «señor, non te di este enxenplo sinon por que sepas las artes del mundo.»

Enxenplo de la muger, ꝛ del clerigo, ꝛ del frayle.

ꝛ dixo el rrey: «¿comō fue eso?» E dixo el ynfante: «oy
desir de vna muger, ꝛ fue su marido fuera a lybrar su 12
fasienda, ꝛ ella enbio al abad a desir quel marido non era en la villa, ꝛ que viniese para la noche a su posada. El abad vino ꝛ entro en casa, ꝛ quando vino fasya la media noche. Vino el marido ꝛ llamo a la puerta. ꝛ dixo el: «¿que sera?»
ꝛ dixo ella: «vete ꝛ escondete en aquel palaçio fasta de dia.» 12
Entro el marido ꝛ echose en su cama, ꝛ quando vino el dia, leuantose la muger, ꝛ fue a vn frayle su amigo, ꝛ dixole todo comō le acaeçiera, ꝛ rrogole que leuase vn abito que sacāse al abad questaua en su casa. ꝛ fue el frayle ꝛ dixo:
«¿ques de fulano?» ꝛ dixo ella: «non es leuantado.» Entro, 12
ꝛ preguntole por nueuas onde venia, ꝛ estouo alli fasta que fue vestido. ꝛ dixo el frayle: «perdoname, que me quiero acoger.» Dixo el: «vayades en ora buena.» ꝛ en egualando con el palaçio, salio el abad vestido comō frayle, ꝛ fuese con el fasta su orden, ꝛ fuese. 12

ꝛ, señor, non te di este enxenplo sinon que non creas a las mugeres que son malas, que dise el sabio que, avnque se tornase la tierra papel, ꝛ la mar tinta, ꝛ los peçes della pendolas, que non podrian escreuir las maldades de las mugeres.» 12

ꝛ el rrey mandola quemar en vna caldera en seco.

GLOSARIO

DE ALGUNAS VOCES ANTICUADAS

ADARGAMA (FARINA DE, PÁN DE). Harina de flor sacada del trigo candeal, y pan hecho con esta harina. V. Eguílaz: *Glosario etimológico de las palabras españolas de origen oriental* (Granada, 1886). De *adarmac,* harina, trigo candeal.

ADUÇIR. Traer, conducir. Del latín *ad-ducere.* Ind. pret. 3 s. *aduxo.*

ARCORCOLES. También se lee *arcolcoles.* Zapato con suela de corcho. V. Eguílaz. De *alkork,* que Pedro de Alcalá traduce *alpargate.* Se dijo asimismo *alcorque,* que es como lo trae Eguílaz.

ASAYAMIENTO. Arte, enredo, artificio. Pl. *asayamientos. Asayar* tiene el sentido de ejecutar, poner por obra alguna cosa, experimentar; pero observo en muchos textos del siglo XV que el verbo *asayar* va unido á la idea de una mala acción. Véanse, por ejemplo, los siguientes:

«z como los que algunos graues z terribles fechos quieren començar, de noche z de dia velan pensando como los podran asayar z salir con ellos...» *(Coronica de don Aluaro de Luna;* Milán, Juan Antonio de Castellono, M.D.xlvj., título X).

«¿Que vos fizo assayar tan feo z desmesurado atreuimiento?» *(Idem idem.)*

«A vos, poderoso gran rey, perteneçe
fazer destruyr los falsos saberes,

por donde los onbres e malas mugeres
assayan vn daño mayor que pareçe.»

(Juan de Mena: *El Laberinto de Fortuna;* ed. Foulché-Delbosc, copla 134.)

«E, porque fizieron las pazes, assayan
senbrar tal discordia entre castellanos».
(*Idem idem,* copla 254.)

ATALEAR. La Real Academia Española hace este vocablo forma anticuada de *atalayar,* que significa registrar el campo ó el mar desde una atalaya ó altura, observar ó espiar las acciones de otros. De *at-taliy'a,* escucha del campo.

CAROFOJA. No he averiguado el sentido exacto de esta palabra. ¿Será la *cafuriya* ó matricaria, de que habla Abd Er-Rezzaq el Argelino en su *Kachef Er-Rumúz (Revelación de los enigmas)* [1], diciendo que es una planta cuyo olor recuerda el del alcanfor?

CURADOR. Lo mismo que *çurrador,* el que curte y adoba las pieles quitándolas el pelo.

DESI. Además, desde allí, después. Compuesto de *des,* apócope de *desde,* é *y,* allí. «Et irme-he para el, et desi tornarme he para ti.» (*Calila e Dymna,* ed. Gayangos, pág. 23.)

DESTELLO. Gota. Del latín: *destillare,* destilar, caer gota á gota.

ESCUSO (EN). A escondidas, á hurto.

«O en ser tirano en plaça e escusso.»

(*Cancionero de Baena,* núm. 349.) Usa también este modismo el Fuero de Navarra.

FELO. Por *helo.* Varían bastante las opiniones acerca de la etimología de esta partícula *he (ahe; e; afe; hae; fe),* que Juan de Valdés estimaba equivalente al *ecce* latino. Véase una discusión muy atinada de esas opiniones en Karl Pietsch: *The Spanish particle* he (Chicago, 1904; Reprinted from *Modern Philology).*

FIUSA. Lo mismo que *fiucia;* del latín *fiducia,* confianza.

1) Traducción del Dr. L. Leclerc (París, 1874), pág. 187.

GARPIO. A juzgar por la corrección hecha en el texto, significa *grito*. Puede relacionarse con el árabe *garb,* lágrimas. Pl. *garpios*.

MARFIL. Elefante. «Otras bestias ha y que non cazan, et por la su grandeza et la su fuerza non las caza otra bestia, asi como los marfiles, á que llaman *elefantes.*» (Don Juan Manuel: *Libro del Caballero et del Escudero,* ed. Gayangos, cap. XL.)

MUSGANO. El *muscum* latino, ó sea el almizcle. El Dr. Andrés de Laguna, en su traducción de Dioscórides Anazarbeo, le llama *musgo* (ed. de Valencia, 1636, pág. 29).

ORDIO (PAN DE). Pan de cebada. Del latín: *hordeum.*

«Dar te [e] yo pan de ordio, ca non tengo de trygo.»

(Poema de Fernan Gonçalez, ed. Marden, c. 234.)

RREPUELTA. Lo mismo que *revuelta,* riña, pendencia, disensión. De hombres «de malas reuueltas» se habla en la carta-puebla del concejo de El Espinar (provincia de Segovia), del siglo XIII, publicada en la *Revue Hispanique* por D. Julio Puyol y Alonso. Quiere decir ese modismo, hombres de mala condición, de mal carácter.

SOBERADO. Lo mismo que *sobrado,* parte alta, ó desván de una casa.

VIEDAR. Lo mismo que *vedar,* del latín *vetare,* prohibir, impedir. Imp. 2 s. *vieda.* Subj. pres. 2 s. *viedes.*

YA. En el caso á que nos referimos equivale á *¡oh!,* y viene del árabe *ya.* «Ye, los de Coraix, ¿que es lo que demandais de mi casa?» *(El recontamiento de Almicded y Almayesa,* publicado por D. Mariano del Pano en el *Homenaje á D. Francisco Codera;* Zaragoza, 1904.)

YNCHALA. Amenaza. Del árabe *chalab,* transportar, amenazar. O quizá de la locución *in-xa-Allah* (si Dios quiere).

ÍNDICE

	Págs.
Advertencia	7
Libro de los engaños z los asayamientos de las mugeres	19
Enxenplo del consejo de su muger	20
Enxenplo de la muger, en como aparto al ynfante en el palaçio, z como, por lo que ella le dixo, oluido lo que le castigara su maestro	27
Enxenplo del ome, z de la muger, z del papagayo z de su moça	30
Enxenplo de como vino la muger al segundo dia ante el rrey llorando, z dixo que matase su fijo.	31
De como vino el segundo priuado ante el rrey por escusar al ynfante de muerte.	32
Enxenplo del señor, z del ome, z de la muger, z el marido de la muger, como se ayuntaron todos.	33
Enxenplo de como vino la muger al rrey al terçero dia, disiendole que matase su fijo	35
Enxenplo del terçero priuado, del caçador, z de las aldeas	36
Enxenplo de como vino la muger z dixo que matase el rrey a su fijo, z diole enxenplo de vn fijo de vn rrey z de vn su priuado como lo engaño . .	37
Enxenplo del quarto priuado, z del bañador, z de su muger.	39

PÁGS.

Enxenplo del ome z de la muger, z de la vieja z de la perrilla. 40
Enxenplo de como vino al quinto dia la muger, z dio enxenplo del puerco z del ximio 42
Enxenplo del quinto pryuado, z del perro, z de la culebra, z del niño. 43
Enxenplo de la muger z del alcaueta, del ome, z del mercador, z de la muger que vendio el paño. . 44
Enxenplo de como vino la muger al seseno dia, z diol enxenplo del ladron, z del leon en como caualgo en el 46
Enxenplo del seteno priuado, del palomo, z de la paloma que ayuntaron en vno el trigo en su nido. 48
Enxenplo del marido z del segador, z de la muger, z de los ladrones que la tomaron a trayçion . . 48
Enxenplo de como vino la muger al seteno dia antel rrey quexandose, z dixo que se queria quemar, z el rrey mando matar su fijo apriesa antes quella se quemase 49
Del enxenplo de la diablesa, z del ome, z de la muger, z de como el ome demando los tres dones 50
Enxenplo del mançebo que non queria casar fasta que sopiese las maldades de las mugeres . . . 51
De como al otauo dia fablo el ynfante z fue antel rrey 53
Enxenplo del ome z de los que conbido, z de la mançeba que enbio por la leche, z de la culebra que cayo la ponçoña 56
Enxenplo de los dos niños sabios, z de su madre, z del mançebo 57

PÁGS.

Enxenplo del niño de los çinco años, z de los conpañeros quel dieron el aver a la vieja 59
Enxenplo del mercador del sandalo, z del otro mercador 60
Enxenplo de la muger, z del clerigo, z del frayle . 65
GLOSARIO DE ALGUNAS VOCES ANTICUADAS 67